

5 años de solidaridad



EDC NATURA-FUNDACIÓN OMACHA

5 años de solidaridad

EDC NATURA

FUNDACIÓN OMACHA



María Claudia Díazgranados



Vicent Ginés



Sara Bennett



José Luis Broch



Ramón Tomás



Antonio Liébana



Sólo se protege aquello que se conoce...



Es una edición de

EDC Natura-Fundación Omacha,
con la colaboración del
Ilmo. Ayuntamiento de Vila-real.

Han colaborado:

Diputación Provincial de Castellón
Generalitat Valenciana
Fundación Palmarito Casanare

Diseño y montaje:

Julio García Robles

Fotografías cedidas por Abel Campos, Antonio Liébana, Eduardo Blanco, Fernando Trujillo, Gloria Clemencia Amaya, Julio García Robles, Tony Tirado y Vicente Urios. Los derechos de las imágenes pertenecen a sus autores legítimos.

Imprime SICHET, S.L.

Vila-real (Castellón, España)

ISBN:

Depósito legal: CS

Asociación inscrita con el número
CV-01-038852-CS y
registrada en AECL como ONG de Desarrollo.

EDC Natura-Fundación Omacha
Apartado 497,
Vila-real 12540 Castellón (España)
e-mail: edcnatura@ono.com

Fundación Omacha
DG 86A NO. 30-38
Bogotá DC (Colombia)
e-mail info@omacha.org



Cuando hace cinco años iniciaba esta ONG de Desarrollo su camino, en Vila-real, haciéndose cargo de la programación del Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía, lo hacía con unos objetivos definidos: estudiar, divulgar y conservar la naturaleza, así como poner en práctica programas de desarrollo respetuosos con el medio ambiente.

La consellería de Educación impulsó este proyecto por su indudable interés educativo y cultural; que no sólo tiene el propósito de educar, conservar e investigar, sino que también cuenta con la solidaridad entre pueblos como uno de sus pilares básicos. Durante estos años hemos podido ver cómo se han desarrollado proyectos en el Amazonas y en el Orinoco trabajando con ancianos, asociaciones de mujeres y con los más jóvenes; y cómo sus miembros han colaborado en expediciones a Marruecos, Mauritania, Senegal... transmitiendo nuestra solidaridad e interés por los pueblos más desfavorecidos, a la vez que nuestra preocupación por la ejecución de programas de desarrollo sostenible allá donde se necesita.

Son cinco años de arduo trabajo y quisiera transmitir mis felicitaciones y mi apoyo a la labor social y solidaria de esta ONG de Desarrollo valenciana, sin duda tan gratificante para todos; y desearles ánimo en su camino, que seguro no siempre es fácil y ni se halla libre de sin sabores que afrontar y superar para avanzar con éxito.

Alejandro Font de Mora

Conseller d'Educació de la Generalitat Valenciana



Cuando hace cinco años iniciaba esta ONG de Desarrollo su camino, en Vila-real, haciéndose cargo de la programación del Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía, lo hacía con unos objetivos definidos: estudiar, divulgar y conservar la naturaleza, así como poner en práctica programas de desarrollo respetuosos con el medio ambiente.

La consellería de Educación impulsó este proyecto por su indudable interés educativo y cultural; que no sólo tiene el propósito de educar, conservar e investigar, sino que también cuenta con la solidaridad entre pueblos como uno de sus pilares básicos. Durante estos años hemos podido ver cómo se han desarrollado proyectos en el Amazonas y en el Orinoco trabajando con ancianos, asociaciones de mujeres y con los más jóvenes; y cómo sus miembros han colaborado en expediciones a Marruecos, Mauritania, Senegal... transmitiendo nuestra solidaridad e interés por los pueblos más desfavorecidos, a la vez que nuestra preocupación por la ejecución de programas de desarrollo sostenible allá donde se necesita.

Son cinco años de arduo trabajo y quisiera transmitir mis felicitaciones y mi apoyo a la labor social y solidaria de esta ONG de Desarrollo valenciana, sin duda tan gratificante para todos; y desearles ánimo en su camino, que seguro no siempre es fácil y ni se halla libre de sin sabores que afrontar y superar para avanzar con éxito.

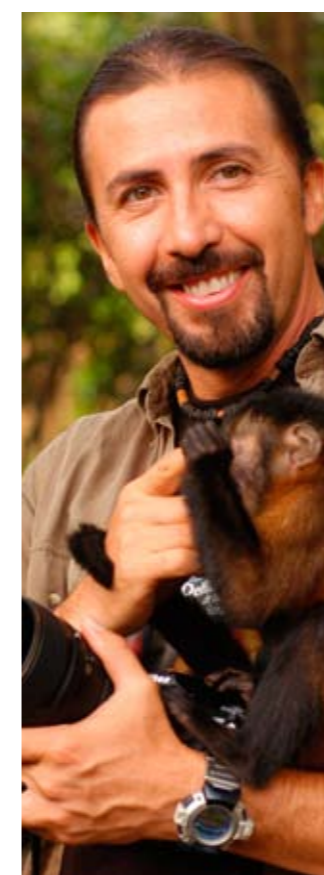
Juan José Rubert Nebot

alcalde del Ilmo. Ayuntamiento de Vila-real





Virginia Maestro Díaz
embajadora ONG



Fernando Trujillo González
presidente Colombia

12	Capítulo 1: UNA ILUSIÓN, UN PROYECTO Julio García Robles
24	Capítulo 2: AMAZONAS Y MILLARS Fernando Trujillo y Vicent Ginés
36	Capítulo 3: LA COMUNIDAD DE PUERTO NARIÑO Julio García Robles y Lorena Ortíz
48	Capítulo 4: EL RÍO DEL ROSADO Abel Campos
60	Capítulo 5: CUYTA Y LAS FILETEADORAS Fernando Trujillo
72	Capítulo 6: NAVIDADES SOLIDARIAS María Claudia Diazgranados y Miguel Alberto Olaya
84	Capítulo 7: CONSERVACIÓN EN BOJONAWI Gloria Clemencia Amaya y Julio García Robles
96	Capítulo 8: PALMARITO CASANARE Alejandro Olaya Velasquéz y María Victoria Rodríguez Maldonado
108	Capítulo 9: YÁHUI, TRAVESÍA A LA LIBERTAD. Vicente Urios Moliner y Paola Rodríguez
120	PROYECTOS REALIZADOS



Julio García Robles
presidente España

OMACHA ESPAÑA

Hace cinco años iniciamos un proyecto en común entre EDC Natura (España) y Fundación Omacha (Colombia), basado en la conservación de la naturaleza e incluyendo siempre en ésta al hombre, como parte ineludible de ella.

EDC Natura-Fundación Omacha nace de la unión de esfuerzos de un grupo de voluntarios de españoles y colombianos, entusiastas de la naturaleza, de sus montañas, de sus ríos, de sus plantas, de su fauna... Una alianza que ha dado sus mejores frutos en los últimos años con la realización de diversos proyectos de desarrollo, que ya se hacen notar en la Amazonia y la Orinoquia colombiana. Y que siempre se han basado en el respeto al medio ambiente y en la búsqueda de alternativas de un desarrollo sostenible que permita crecer a las poblaciones desfavorecidas, tanto locales como indígenas, a las que va dirigidas.

Omacha también ha trabajado en proyectos de conservación de especies amenazadas, como el delfín rosado y el jaguar (con Sara, la tigresa del Orinoco). En la Comunidad Valenciana ha realizado una serie de trabajos que ha revelado una riqueza biológica muy importante, especialmente en la provincia de Castellón. El río Millars ha sido uno de los enclaves más estudiados, tanto en sus formas naturales como la cultura mediterránea que representa. Omacha organiza cada año el Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía en Vila-real, un evento que congrega un numeroso elenco de profesionales y amantes de la naturaleza; un referente internacional con un dicho: para conservar hay que conocer y sin cultura no hay conservación posible.

En el 5º aniversario de EDC Natura-Fundación Omacha no cabe más que congratularnos de todo lo hecho y agradecer a los socios, colaboradores y patrocinadores sus esfuerzos, por que gracias a ellos ha sido posible.

JULIO GARCÍA ROBLES



OMACHA COLOMBIA

Nuestra misión se inició hace casi 25 años con un programa de conservación de los delfines de río en el Amazonas. Ese encuentro, con la exuberancia de la selva más grande del planeta y con las culturas indígenas, hizo que decidiéramos que Fundación Omacha debería contribuir decididamente en la conservación de nuestro planeta.

Hoy en día estamos trabajando en diferentes regiones geográficas y en varios países; hemos consolidado programas de investigación científica para estudiar los delfines de río en toda Suramérica, donde fuimos entrenando a más de 80 científicos y consolidando alianzas con otros grupos de trabajo, incluso en países asiáticos como la India y Camboya. Estos programas fueron complementándose con estrategias de educación ambiental, con la consolidación de nuevas áreas protegidas y con la puesta en marcha de actividades productivas en comunidades indígenas y de pescadores.

La alianza con EDC Natura, hace ya cinco años, ha sido muy significativa, ya que a través de ella hemos podido avanzar de manera decidida en varias de las regiones donde trabajamos, aliviando modestamente alguna de las necesidades más apremiantes de las comunidades locales y, por otro lado, desarrollando proyectos de conservación.

EDC Natura-Fundación Omacha tiene un amplio portafolio de proyectos enfocados en la conservación de especies amenazadas (delfines, caimanes, tortugas, jaguares, manatíes, nutrias...), en alternativas económicas sostenibles (turismo ecológico, artesanías, procesamiento de productos pesqueros...), seguridad alimentaria en pueblos necesitados y consolidación de áreas protegidas. En todo este trabajo han sido muchas las personas que han apoyado, es por eso que queremos expresar todo nuestro agradecimiento a ellos, que en últimas han sido el motor de nuestras acciones.

FERNANDO TRUJILLO GONZÁLEZ



1



UNA ILUSIÓN, UN PROYECTO



El Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía de Vila-real es un claro referente de las actividades culturales y de solidaridad de EDC Natura-Fundación Omacha. Del 7 al 10 de abril se celebra el Simposium 2011, su octava edición, cita obligada en un congreso único en España; donde se abren nuevos espacios de presentación y debate entre científicos, naturalistas, fotógrafos y amantes de la naturaleza.

EDC NATURA-FUNDACIÓN OMACHA

La asociación para el Estudio, Divulgación y Conservación de la Naturaleza nace el 21 de octubre de 2005 en la población de Vila-real (Castellón, España) y surge de la inquietud de unas personas por la conservación de un patrimonio común a todos: la Naturaleza. Lo que unido al programa de proyectos humanitarios en los que participaría, daría lugar, tras la alianza oficial con la Fundación Omacha (Colombia), la ONG de Desarrollo EDC Natura-Fundación Omacha; con un ámbito de actuación internacional que representaba el inicio de las actividades de cooperación en regiones y países en vías de desarrollo, especialmente en Hispanoamérica.

A lo largo de estos años, EDC Natura-Fundación Omacha ha realizado numerosas actividades educativas y de divulgación de la Naturaleza, en apoyo a su observación y estudio; así como ha llevado a término diversos proyectos de desarrollo en diferentes países. Siendo uno de sus actos más importantes el Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía, celebrado anualmente en Vila-real, con todas las actividades y concursos que lo rodean, evento que hoy día se ha convertido en un referente internacional en ciencia y naturaleza que pretende difundir, dentro del ámbito educativo, la historia natural y la conservación del medio ambiente.

La ONG ha contado con el apoyo de diversas instituciones desde su inicio, destacando la Conselleria de Educación de la Generalidad Valenciana, la Diputación de Castellón y el Ayuntamiento de Vila-real. De igual forma, sus objetivos humanitarios y de investigación han hecho que entidades colaboren activamente con Omacha: Grup Guix de Paleontología, Fundación Caixa Rural de Vila-real, Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, National Geographic Society, Fundación Marcos Senna, Fundación Palmarito...



Alejandro Font de Mora, conseller de Educació de la Generalitat Valenciana, y el Dr. Juan Luis Arsuaga en el Simposium 2009. Abajo, Vicent Ginés, vocal de la ONG, y Andrés Santos, presidente del Grup Guix de Paleontología, entidad asociada.





María Claudia Diazgranados, de Conservation International, alimentando a una cría de manatí. Abajo Vicente (padre e hijo), miembros de Omacha, en la campaña de recogida de tortuga de Florida en la Serratella de Burriana.



ESTUDIO, DIVULGACIÓN Y CONSERVACIÓN

EDC Natura-Fundación Omacha cumple cinco años. Un tiempo en el que ha participado en numerosas actividades especialmente dirigidas a los más jóvenes, en favor del medio ambiente; así como en la realización de proyectos ONG de Desarrollo especialmente orientados a las comunidades indígenas del Trapecio Amazónico (Brasil, Colombia y Perú). Y es un orgullo para todos sus socios y colaboradores ver el camino emprendido y los hechos realizados, tanto en la Comunidad Valenciana como en los lugares donde ha desarrollado su actividad. Ahora se muestra como una obligación seguir la senda iniciada, marcada por las diferentes actividades realizadas a lo largo de estos años que, sin duda, han contribuido a una mejora en la calidad de vida de numerosas personas y han significado un aporte al estudio, divulgación y conservación de la naturaleza.

Dentro de sus objetivos de educación y conservación del medio ambiente, EDC Natura-Fundación Omacha ha realizado numerosas salidas con escolares y ha apoyado, tanto en España y como en Colombia, diversas campañas de concienciación ecológica, especialmente sobre especies invasoras y el tráfico ilegal de fauna salvaje; destacando la campaña de recogida de tortugas de Florida (*Pseudemys scripta elegans*) en diversos humedales valencianos y la campaña internacional **Yáhui, travesía a la libertad**. La ONG también se ha hecho cargo de recoger aquellas especies exóticas (que no animales domésticos) de las cuales sus dueños deseaban desprenderse, evitando que fueran liberadas al medio natural o sacrificadas. Durante estos años, la ONG ha atendido numerosas especies de fauna salvaje, encontrada herida o en otras circunstancias anormales; prestándole la atención necesaria y trasladándola a los centros de recogida oficiales o liberándola tras ser rehabilitada.



EDC Natura-Fundación Omacha ha realizado diversos proyectos de rehabilitación de ejemplares cautivos, crías perdidas o ejemplares decomisados: manatí, nutria, ocelote, guacamayos, erizos y diferentes rapaces. En la imagen Miguel Alberto Olaya, vicepresidente de la ONG, y su hijo Miguel en la liberación de un mochuelo común (*Athene noctua*).



EDC Natura-Fundación Omacha ha realizado diez proyectos de desarrollo dirigidos especialmente a la mujer, los ancianos y los niños; a la paridad y la emancipación laboral, a las relaciones sociales y la educación. La cantante Virginia Maestro (Labuat), como embajadora de la ONG, visita los centros escolares de las áreas de trabajo, aportando sonrisas y regalos a los niños.

PROYECTOS DE DESARROLLO

Amazonas y Millars, el delfín rosado, canoeros de Tarapoto, madres comunitarias, ancianato para adultos, fileteadoras de pescado, ludoteca infantil, Navidades solidarias... son algunos de los proyectos llevados a cabo en el Trapecio Amazónico, colaborando con la población local y los resguardos indígenas de las distintas áreas. **Sara, la tigresa del Orinoco**, ecoturismo, biblioteca de apoyo, plantación de vegetación autóctona y producción de viveros forman parte de los diversos trabajos realizados en la Orinoquia colombiana, donde nació la campaña contra el comercio ilegal de especies protegidas **Yáhui, travesía a la libertad**.

Omacha considera una prioridad la solidaridad con los pueblos más desfavorecidos. Es por ello que se implica por medio de proyectos de desarrollo sostenible de una forma directa con los habitantes de las zonas de trabajo y estudio, pues gracias a estos proyectos se pueden erigir nuevas alternativas económicas que aseguren una calidad de vida digna en la población local y en los resguardos indígenas.

El trabajo realizado durante estos años no ha pasado desapercibido para la opinión pública. Son ocho galardones los recibidos por los miembros de la asociación, viendo reconocido su esfuerzo tanto en Colombia como en España: el Ministerio de Medio Ambiente de España, la Comunidad Andina, el Periódico El Colombiano, el Ayuntamiento de Vila-real y la Diputación de Castellón a través del Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía, Onda Cero, la Asociación de Zoología de Colombia y el CEFIRE de Castellón han estimado oportuno reconocer su labor; habiendo sido, además, la ONG merecedora del máximo galardón internacional otorgado a la conservación de la naturaleza, reconocido internacionalmente como el Nobel en Medio Ambiente: el Whitley Award 2007.



EDC Natura-Fundación Omacha propone alternativas para los colegios de educación especial: visitas a exposiciones y participación en concursos, en colaboración con el CPEE La Panderola y Fundació Caixa Rural Vila-real.



GALARDONES

EDC NATURA-FUNDACIÓN OMACHA

COLOMBIA 2006

ANDINA-GOBIERNO DE ESPAÑA

Premio de la Secretaría General de la Comunidad Andina (ANDINA) y el Ministerio de Medio Ambiente de España en reconocimiento al desarrollo de iniciativas que contribuyen a la implementación de la estrategia Regional de Biodiversidad de los Países del Trópico Andino. Galardón



recibido por el liderazgo de Omacha en la Iniciativa de Especies Amenazadas en conjunto con Conservación Internacional y el Fondo para la Acción Ambiental, que contribuye con pequeñas subvenciones a trabajos de investigación y conservación de especies en peligro.

INGLATERRA 2007

FUNDACIÓN WHITLEY

De manos de la Fundación Whitley para la Naturaleza, el Dr. Fernando Trujillo, socio fundador de Fundación Omacha y director científico de EDC Natura-Fundación Omacha recibió el Whitley Award y el Whitley Gold Award por su trabajo en favor de la conservación de los delfines



de río, en la Royal Geographic Society, en Londres, ceremonia presidida por la princesa Ana de Inglaterra y el naturalista David Attenborough. Este premio es uno de los más prestigiosos reconocimientos en el ámbito internacional, considerado como el Nobel de Medio Ambiente.

COLOMBIA 2009

EL COLOMBIANO

“En la Fundación Omacha, institución ganadora de la categoría Medio Ambiente, trabajan día a día con el pecho y el corazón por el respeto a la vida de la fauna silvestre amenazada en el país”, son las palabras de reconocimiento del periódico El Colombiano al trabajo de Omacha y por



el cual se hizo merecedora al premio El Colombiano Ejemplar en la categoría medio ambiente institucional. El expresidente de Colombia D. Álvaro Uribe entregó el premio al Dr. Fernando Trujillo, agradeciendo el esfuerzo realizado con los delfines de río y Sara, la tigresa del Orinoco.

ESPAÑA 2010

DIPUTACIÓN DE CASTELLÓN

Premio a la Conservación de la Naturaleza al proyecto **Yáhui, travesía a la libertad**; abanderado por EDC Natura-Fundación Omacha, Fundación Palmarito y Parques Nacionales de Colombia. En la imagen, Fernando Trujillo y Virginia Maestro en el Simposio Internacional de Naturaleza



y Fotografía recogiendo el galardón de manos de Ramón Tomás Céspedes, vicepresidente de la Diputación Provincial de Castellón. Este proyecto lucha contra el tráfico de especies salvajes, considerado como uno de los grandes problemas para la conservación mundial.





ESPAÑA 2010

AYUNTAMIENTO DE VILA-REAL

La veterinaria zootecnista, Gloria Clemencia Amaya Castaño fue galardonada con el premio Josef Cavanilles 2010, entregado por Juan José Rubert, alcalde de Vila-real, en la gala del Simposium Internacional de Naturaleza y Fotografía.



Un galardón merecido por su dedicación en la Reserva Natural de Bojonawi con "Sara, la tigresa del Orinoco", los viveros de plantas y demás proyectos de desarrollo que EDC Natura-Fundación Omacha realiza en colaboración con el ayuntamiento de Vila-real en la Orinoquia colombiana.

ESPAÑA 2010

ONDA CERO VILA-REAL

Premio Onda Cero al Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía organizado por EDC Natura-Fundación Omacha. Vicent Ginés Samit (el socio más veterano de la asociación) y Alex Alberto (el socio más joven) son los encargados de recogerlo de



manos de Imola (FIAT). Onda Cero premia la labor de divulgación de la naturaleza y conservación del medio ambiente que promueve el Simposium, tanto en los días de jornadas abiertas como por medio de sus concursos, actividades y proyectos de desarrollo por todo el mundo.

COLOMBIA 2010

SOCIEDAD DE ZOOLOGÍA

Durante el III Congreso Colombiano de Zoología llevado a cabo en Medellín, la Asociación Colombiana de Zoología otorgó el premio a la Trayectoria Institucional en la Conservación del Patrimonio Natural de Colombia, por su esfuerzo en la protección



de especies amenazadas, luego de más de 20 años de trabajo y esfuerzo en Colombia, y por hacer de estas especies un valor vital para el país y las comunidades locales. La pequeña Sofía (hija del Dr. Fernando Trujillo) recoge el galardón acompañada por las biólogas Luisa, Yenifer y Paola.

ESPAÑA 2010

CEFIRE DE CASTELLÓN

Premio en reconocimiento a la trayectoria profesional y la renovación didáctica, otorgado por el Centre de Formació, Innovació i Recursos Educatius de Castellón (CEFIRE), en la gala de su 20º aniversario.



En la foto, Julio García Robles, presidente de la ONG, y Juan Luis Fabregat, concejal de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Vila-real; colaborador oficial de las actividades de educación y en los programas de desarrollo llevados a cabo por EDC Natura-Fundación Omacha.



2



AMAZONAS Y MILLARS

PROYECTO AMAZONAS Y MILLARS

La asociación para el Estudio, Divulgación y Conservación de la Naturaleza (EDC Natura, España) y la Fundación Omacha (Colombia) iniciaban su alianza en 2006 con el proyecto **Amazonas y Millars, Vida y Cultura**. Este primer trabajo en común llevó consigo una serie de contactos que repercutirían, en los siguientes meses, en el inicio de diversos proyectos de investigación y conservación en la cuenca amazónica, y de cooperación al desarrollo y fomento de la solidaridad, dirigidos a las poblaciones locales e indígenas del Trapecio Amazónico (Brasil, Colombia y Perú).

Este proyecto se plasmó en una exposición fotográfica, en la cual se comparaban los ecosistemas y las poblaciones de la cuenca amazónica con las del río Millars, acentuando sus causas comunes y mostrando las enormes diferencias. Y se dirigió a los más jóvenes, como un componente en educación medioambiental, tanto en España como en Colombia; la exposición estuvo abierta al público en los salones de la Fundació Caixa Rural Vila-real y en la estación biológica de la Fundación Omacha de Puerto Nariño, respectivamente.

El proyecto también contempló ponencias de expertos en conservación y desarrollo, que fueron invitados a venir desde Colombia para hablar de su experiencia en las comunidades indígenas del Amazonas; desarrollándose una jornada al aire libre en el espacio natural del Termet de Vila-real, donde se realizaron las charlas y una obra de teatro para niños.

Este primer proyecto, realizado en conjunto por voluntarios de ambas asociaciones, resultó satisfactorio para ambas partes y originó la creación de EDC Natura-Fundación Omacha; lo que daría lugar a la firme resolución de llevar a cabo un nuevo proyecto que acercara la realidad de la Amazonia colombiana a la sociedad española.



Ramón Tomás Céspedes, vicepresidente de la Diputación de Castellón, auspició los proyectos de EDC Natura-Fundación Omacha desde su inicio. Junto a él, Ana Delfi Martín, concejala de Medio Ambiente de Vila-real, y la bióloga Catalina Gómez.



AMAZONAS Y MILLARS

El Amazonas, el río más largo y caudaloso del mundo; ese gran coloso que recorre el continente sudamericano de oeste a este, con algo más de 6.800 km y un caudal inmeso, donde a menudo se pierde de vista las orillas y decenas de ríos y arroyos desembocan sus aguas a su paso por Perú, Colombia y Brasil. La serpiente gigante, salvaje e indomable que recorre la gran selva; donde aseguró Orellana vivían las bravas Amazonas de la mitología griega al ver su embarcación atacada por tribus de hombres y mujeres que luchaban por igual, lo que le valió su denominación.

El río Millars, con un recorrido de apenas 156 km y un caudal menguante es, sin embargo, el río más caudaloso de la provincia de Castellón. Domado, estancado a lo largo de su recorrido por numerosos embalses para el aprovechamiento del agua y rodeado por construcciones históricas y modernas, el río es fiel reflejo de la historia de la vieja Europa: de los tiempos fenicios, romanos, árabes... de la Reconquista. Y, a pesar de su alta antropización, da lugar a diferentes espacios protegidos, entre ellos el Paisaje Protegido de la Desembocadura del río Millars, que comprende las poblaciones de Vila-real, Burriana y Almazora.

Ambos ríos, tan distantes, tan diferentes en clima, especies y densidad humana; convergen en dos puntos muy importantes en común: la imperiosa necesidad de su conservación y el aprovechamiento de sus aguas para el desarrollo social y económico de las poblaciones locales e indígenas que sustenta. A pesar de su gran caudal, el Amazonas no se encuentra a salvo de las actuaciones desmedidas en busca de sus riquezas: oro, madera y pesca. Y el Millars, a pesar de su protección, sigue sufriendo vertidos incontrolados e intentos continuados de sobreexplotación que ponen en peligro los esfuerzos realizados para su conservación.



La asociación para el Estudio, Divulgación y Conservación de la Naturaleza (España) y la Fundación Omacha (Colombia) iniciaban su alianza en 2006 con el proyecto Amazonas y Millars, Vida y Cultura; al que seguirían otros proyectos en Amazonas y Orinoco.









La cultura de la maloca (hogar típico de los indígenas) persiste en el corazón de los ticuna. Serán las comunidades de mujeres las que perpetuen sus ritos. Un atractivo turístico que, unido a la artesanía local, permite generar ingresos a estas personas y transmitir su conocimiento ancestral. En la imagen, Virginia Maestro danzando con las ancianas de la Asociación Artesanal Mowacha en Puerto Nariño.

CULTURA Y DESARROLLO

El río Millars es la imagen viva de la cultura mediterránea a lo largo de los siglos con sus canales de riego, molinos, puentes y construcciones históricas. Califas musulmanes y reyes cristianos han hecho de éste su caudal, dejando como testigos mudos del tiempo su huella a lo largo de todo su recorrido: las fuentes termales de Montanejos, donde el rey moro Abu Ceit instaló su casa de baños y el harén de sus favoritas; o el puente medieval de Jaime I el Conquistador, que une Vila-real y Almazora cruzando su cauce. Sin olvidar las cuevas del calcolítico, los enclaves de poblados ibéricos y el paso de la imperial Roma.

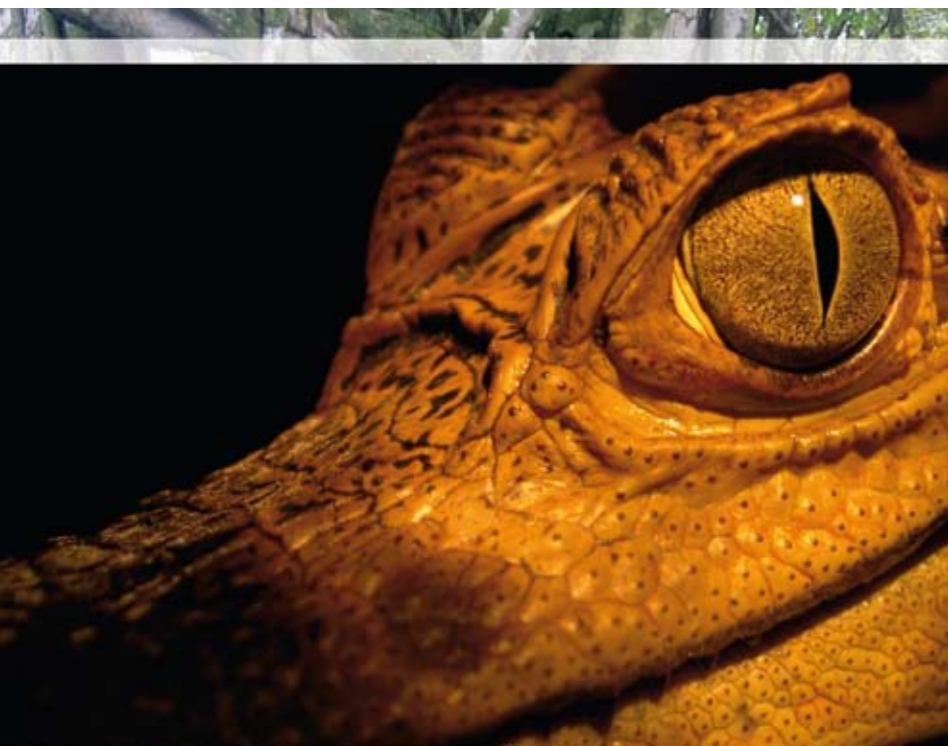
El Amazonas está vinculado a la cultura de sus gentes por medio de tradiciones y artes ancestrales, con una rica variedad de leyendas e historias en torno a sus criaturas y pobladores. Omacha es el delfín rosado con apariencia humana, Yáhui es el jaguar dueño del equilibrio de la selva y el propio río, la gran serpiente que todo lo devora. Y las Amazonas de Orellana en su odisea y que le dieron el nombre. Pero la hermosa apariencia de verdes inagotables, bañando sus caudalosas aguas, esconde las deficiencias del desarrollo insostenible: tala indiscriminada, caza furtiva, pesca abusiva, contaminación por mercurio, descenso de número y cantidad de especies. Un proceso que sufre también el Millars, en mayor medida pues el grado de antropización es más acusado; así como es menor el espacio de reacción natural, de la propia naturaleza, ante las agresiones ambientales.

Por ello, uno de los objetivos de la ONG es, por una parte, denunciar el desarrollo insostenible que impide un verdadero grado de conservación de ambas cuencas y, por otro, concienciar a la población que las habita de la necesidad de proteger y conservar estos ecosistemas mediante planes de desarrollo sostenible.



Las aguas del Millars y del Amazonas son vida para las poblaciones que habitan sus riberas y zonas de influencia, agricultura y pesca. Y son los más jóvenes los que más disfrutan con sus baños y juegos.





FAUNA Y FLORA

La diferencia de ecosistemas, humedad y el desigual impacto del hombre, hace que estos dos ríos tengan una biomasa que, ocupando los mismos nichos, resultan totalmente diferente en formas y cantidad de especies. Resulta tan notable el efecto continental, con especies tan distantes, como sorprendente las semejanzas entre algunas de ellas.

Mientras la flora del Amazonas crea espacios impenetrables de exuberante vegetación, donde conviven numerosas especies de plantas ocupando cada rincón e, incluso, parasitando los grandes árboles de más de treinta metros de altura y doce de diámetro. En la cuenca mediterránea la variedad floral resulta mucho más escasa y modesta, resultando abundante el bosque de pino y el matorral; así como el monocultivo, especialmente de naranjo; aunque también encontramos tramos de vegetación arbustiva y árboles de ribera como el álamo y el chopo. La caña americana ha desocupado la vegetación palustre autóctona en parte de su recorrido, lo que hace peligrar la configuración ecológica del propio río en dichos tramos.

La fauna del Amazonas es muy rica en invertebrados, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos. Las grandes cadenas tróficas persisten con superdepredadores como el jaguar, la anaconda y el caimán negro; destacando la presencia del delfín rosado, un icono del río y emblema de conservación. En el Millars los eslabones tróficos se rompen con cada restricción del caudal y la antropización general del medio, lo que condiciona una adaptación oportunista; como resultado apenas hay diversidad de especies de peces, anfibios, reptiles y mamíferos. Son las aves, marcadas por el paso anual de las estaciones y sus migraciones, el principal punto de interés; la desembocadura está catalogada como Zona de Especial Protección para Aves (ZEPA).



La exposición **Amazonas y Millars, vida y cultura** fue instalada en la Caixa Rural Vila-real y, después, en la estación biológica de Puerto Nariño, donde fueron visitadas por numerosos escolares y público en general. Mientras en España, entre los alumnos no se entiende un pez de dos metros y medio como normal, en Colombia resulta difícil explicar que un río puede llegar a secarse por completo. En la página anterior, mural comparativo de la exposición: depredadores, una babilla o caimán blanco (*Caiman crocodilus*) en el Amazonas y una gineta (*Genetta genetta*) en el Millars.

3



LA COMUNIDAD DE PUERTO NARIÑO



En 2007 se inició la colaboración con diversas asociaciones de Puerto Nariño, trasladando hasta Puerto Nariño uniformes del Villarreal CF, material educativo y deportivo e iniciándose los proyectos de desarrollo en este enclave selvático.



PROYECTO COMUNIDAD INDÍGENA

En 2007 se inician los contactos entre la población de Puerto Nariño (Colombia), enclavada en el corazón del Amazonas, a través de la Fundación Omacha (Colombia), y diversas instituciones de Vila-real (España); entre otros objetivos destacan la entrega de material escolar (proporcionado por la Fundació Caixa Rural Vila-real) al Instituto Educativo Agropecuario Río José Celestino Mutis, la entrega de material deportivo a este mismo centro educativo, incluido un equipaje completo del Villarreal CF (cedido por el mismo club deportivo) para doce personas, la visita a los parques naturales cercanos, incluido el centro de Interpretación de la Fundación Natütama y de la Fundación Maikuchiga; la entrevista con diversas comunidades indígenas, entre ellas los colectivos de pescadores, los canoeros de Tarapoto, el resguardo indígena Ticuna y Yagua de las madres comunitarias, y la visita al ayuntamiento de Puerto Nariño.

Para ello se realizó un viaje con voluntarios de la asociación EDC Natura-Fundación Omacha, acompañados de Ramón Tomás Céspedes, vicepresidente de la Diputación de Castellón, transportando el material escolar y deportivo (libros, libretas, blocs, revistas, bolígrafos, camisetas, balones, banderas, bufandas, pantalones, calcetines...). En Puerto Nariño se mantuvieron diversas reuniones con los colectivos de este pequeño municipio, donde cerca del 70% de su población es menor de edad, a los 16 años se puede ser madre por segunda vez y el trabajo se conjuga con los estudios y el juego. Se visitaron los centros educativos, donde se realizaron diversas charlas sobre solidaridad y cooperación, desarrollo y sostenibilidad.

En estos años se han realizado diferentes proyectos que han abarcado ayudas para los ancianos y las asociaciones de mujeres, así como para los más jóvenes.



En 2007 se inician los contactos entre la población de Puerto Nariño, enclavada en el corazón del Amazonas, a través de la Fundación Omacha. Entre los primeros proyectos se decide colaborar en la construcción de un ancianato y colaborar con las asociaciones de mujeres solteras, a la vez que se estudian fórmulas de desarrollo sostenible en la región, contemplando el ecoturismo como principal atractivo de la zona.



Los turistas son atendidos en una balsa flotante y después pueden visitar los lagos del Amazonas con los botes preparados para ello gracias a los programas de desarrollo realizados por EDC Natura-Fundación Omacha. El turismo ecológico es un motor importante para generar empleo y bienestar social, pues incide en múltiples sectores: guías, comercio, pesca, tapicería, servicios, recuerdos, restauración, alimentación, hospedaje...

CANOEROS DE TARAPOTO

EDC Natura-Fundación Omacha propone el turismo responsable como una actividad económica que se consolida a través del proyecto Canoeros de Tarapoto, donde se suma el esfuerzo de varias organizaciones para alzar una empresa local con guías de las comunidades indígenas.

El río Amazonas y los lagos de Tarapoto hacen parte de los principales atractivos turísticos de la región y esto garantiza que con una propuesta atractiva (delfines, desplazamientos en canoas, selva inundada, aves...) la afluencia turística sea constante y deje recursos importantes, que a su vez sean reinvertidos para mantener la infraestructura y el proceso de capacitación. El objetivo de este proyecto fue ofrecer una vía de desarrollo a través del turismo ecológico a las personas que viven en el Trapecio Amazónico. Además trató de concienciar a los indígenas del respeto hacia la naturaleza, intentando que obtengan más beneficio con el turismo. Esto hace que vean a los delfines como una fuente de beneficio y no maten a estos cetáceos en peligro de extinción para usarlos de cebo para la pesca o como represalia por romper redes.

Durante estos años hemos podido ver como el proyecto se afianzaba en Puerto Nariño. Esto ha repercutido en una mejora en la atención del turista, así como una nueva fórmula de generación de empleo. Al igual que imprime una idea conservacionista del patrimonio natural para su aprovechamiento social y económico mediante el ecoturismo. Los turistas son atendidos en la balsa flotante, reciben diversa información y, después, pueden visitar los caños y lagos del Amazonas con los botes preparados para ello. El turismo ecológico es un motor importante para generar empleo y bienestar social, pues incide tanto en sectores directos (guías y comerciales) como indirectos (pesca, tapicería, servicios, recuerdos, restauración, hospedajes...)



El ecoturismo representa una fórmula alternativa de ingresos para los indígenas de este enclave selvático. El ayuntamiento de Puerto Nariño adoptó el delfín rosado en el propio escudo del municipio, como garante del compromiso y respeto por el medio ambiente.



PROYECTO MADRES COMUNITARIAS

En el Trapecio Amazónico viven cerca de 7.000 personas en diferentes aldeas, siendo Puerto Nariño la población más grande; una pueblo joven y alegre donde la mayoría de sus habitantes son niños o jóvenes; y donde se encuentran las únicas escuelas en funcionamiento.

Con la colaboración de la Diputación de Castellón, EDC Natura-Fundación Omacha puso a disposición de la Asociación de Madres Comunitarias de Puerto Nariño una lancha con motor fuera borda, gracias a ello los niños de las zonas cercanas pudieron ser escolarizados. En esta parte del mundo no existen las carreteras y el único método de transporte es por el agua del Amazonas. Gracias a este bote motorizado, la madres solteras podrán realizar también actividades culturales e incluso visitar poblados a los que no tenían acceso. Y es que Puerto Nariño se encuentra en el extremo sur occidental del Trapecio Amazónico, siendo etnias indígenas (ticuna, cocama, yaguas y bora, entre otras), cuyos medios de comunicación son muy escasos. Para acudir al centro escolar, algunos alumnos deberán remontar a diario el río Amazonas, hasta 75 kilómetros aguas arriba, tras pasar los poblados indígenas de Zaragoza, Macedonia y Loreto. Un itinerario que ahora podrá ser por primera vez contemplando por los pequeños.

El diputado de Desarrollo Agrícola, Ramón Tomás, ha expresado su satisfacción por *“el gran logro social conseguido en Puerto Nariño, donde ahora las posibilidades de estudiar o aprender un oficio se van a multiplicar por mil. Aquí tener una barquita de pesca es una afición, más o menos cara. Allí puede suponer la diferencia entre salir de la analfabetización o continuar en ella. Vamos a seguir colaborando con la comunidad indígena hasta lograr sacar adelante los proyectos que tenemos en marcha”*.





2008, visita del vicepresidente de la Diputación de Castellón Ramón Tomás y la diputada Susana Marqués a las obras del ancianato en Puerto Nariño. En 2010 el centro social es una realidad y en 2011 se amplía el cupo de alimentación para 30 ancianos más. En la página siguiente, anciana ticuna con los atuendos indígenas con los que realiza las danzas ancestrales.

ANCIANATO ADULTOS MAYORES

EDC Natura-Fundación Omacha trabaja con los ancianos de Puerto Nariño, favoreciendo la construcción de un ancianato en colaboración con la Diputación de Castellón. Con ello se completa un trabajo iniciado por la Alcaldía de esta pequeña población y que no podía llevar adelante, debido a la precaria situación económica de los recursos del Sistema General de Participación que entrega el Gobierno colombiano a las zonas indígenas.

Este centro reporta una mejora considerable en la calidad de vida de las personas mayores de Puerto Nariño, así como dispone de aspectos socio culturales al interactuar los más mayores en las actividades que programan los jóvenes del poblado, actividades culturales y de ocio con un claro mensaje tradicional, de solidaridad y conservación del medio en que viven.

Afianzando el proyecto emprendido en 2007, la ONG EDC Natura-Fundación Omacha, ha continuado colaborando en la construcción de este centro social para los ancianos. Tras la construcción de la plataforma, alzado de paredes y techado, se prosiguió con el enlucido del mismo y la instalación de la red eléctrica. Con lo que el edificio, tras la instalación de ventanas y de las puertas, quedó listo para iniciar sus actividades culturales entre la población más adulta del resguardo indígena.

En noviembre de 2008, el ancianato es visitado por los diputados Ramón Tomás y Susana Marqués, quienes atendieron las numerosas peticiones de colaboración por parte del resguardo indígena y recibieron el agradecimiento de la comunidad por parte del alcalde de Puerto Nariño. En 2010, el local está en pleno funcionamiento y fue visitado por la embajadora de la ONG, Virginia Maestro.





4



EL RÍO DEL ROSADO



En 2007, EDC Natura-Fundación Omacha emprendería su primera expedición al Amazonas acompañado de un equipo de Televisión Valenciana dirigido por Abel Campos (Medi Ambient, de Nou 2), realizándose un documental titulado **Amazonas, el río del rosado**. En 2009, Medi Ambient volvería a Colombia para grabar su segundo documental con la ONG; en esta ocasión viajaría al Orinoco, donde se grabaría **Sara, la tigresa del Orinoco**. En la página siguiente, una vista aérea de Leticia; una ciudad rodeada por la selva y por el Amazonas.

LA AMAZONIA COLOMBIANA, EL RÍO DEL ROSADO

Es un proyecto realizado en colaboración con el programa **Medi Ambient**, de Nou 2 (Televisió Valenciana). La idea inicial fue la de grabar un documental para emitir en TVV y en diferentes medios de comunicación y eventos de producciones científicas y naturalistas sobre los proyectos de conservación y desarrollo iniciados por la asociación EDC Natura-Fundación Omacha en este enclave selvático, conocido como el Trapecio Amazónico, que une Colombia, Brasil y Perú. Se realizaron dos reportajes (**El río del rosado** y **Amazonas: la otra expedición**) para el Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía (2007) de Vila-real. Con todo ello, EDC Natura-Fundación Omacha pretende transmitir el trabajo realizado por la ONG y divulgar las condiciones en que se encuentran estas comunidades, sus recursos humanos y la necesidad de colaborar en la consecución de una mejora en la calidad de vida y la sostenibilidad del medio en que viven.

Para ello se trasladó un equipo de TVV y varios voluntarios a la cuenca amazónica, donde realizaron más de 12 horas de grabación en bruto, durante una semana, en diferentes municipios y resguardos indígenas del Trapecio amazónico. Además de mostrar la forma de vida de estas poblaciones, también se pretendió incidir en la necesidad de educar a la población en la conservación del medio ambiente y sus recursos, pues con la extracción de oro, la pesca intensiva, la caza ilegal y la deforestación están poniendo en peligro su propia subsistencia.

Es por ello que la asociación espera que la emisión de este documental, así como su distribución, ayude a recabar más ayudas y colaboraciones para destinarlas a las poblaciones locales e indígenas, y para conservar la enorme biodiversidad del Amazonas y sus ecosistemas.





La biodiversidad del Amazonas es inmensa, pero hay que destacar a los delfines, emblema del río e icono de conservación. En la imagen superior un delfín rosado en el lago Tarapoto; abajo, un delfín gris en el Amazonas.



LA EXPEDICIÓN

Invitados por EDC Natura-Fundación Omacha, un equipo de Televisión Valenciana y voluntarios viajan al pequeño municipio de Puerto Nariño, con la idea de grabar un documental: **La Amazonia colombiana, el río del rosado**; y realizar nuevos contactos y alianzas para la ejecución de programas de desarrollo en la zona. De esta forma, un equipo de Medi Ambient (Nou 2) acompañó a la expedición hasta el Trapecio Amazónico, un lugar de exuberante naturaleza donde el tiempo se confunde con el paso de los días y todo tiene otro sentido. Este viaje significó un acercamiento entre Puerto Nariño y diversas instituciones valencianas que trabajan en cooperación internacional, especialmente con la Diputación de Castellón y el Ayuntamiento de Vila-real.

El Amazonas es el río más caudaloso y largo del planeta; si bien los geógrafos no acaban de ponerse de acuerdo en su longitud exacta, no cabe duda de que es el río de ríos. Sus orillas se pierden de vista en un poderoso caudal que todo lo arrastra, acompañado por una exuberante vegetación de árboles de más de 30 metros de altura y 12 de diámetro, adornados de lianas, plantas parásitas y afiladas espinas; creando un mundo de sombras bajo su dosel en un ambiente húmedo donde lo que no pica, muerde, pincha o escueze. La diversidad de su vegetación es la mayor del mundo y la fauna abunda por todas partes: peces, anfibios, aves... Junto a Brasil e Indonesia, Colombia se sitúa entre los tres países de mayor biodiversidad del planeta. Cuando no se ve, se intuye la presencia del jaguar, del caimán y de la anaconda, los aullidos de los monos resuenan en la selva y centenares de aves cruzan el dosel amazónico constantemente. Y de todas las criaturas increíbles que habitan este río destaca el delfín rosado (*Inia geoffrensis*), un animal poco conocido y en peligro de extinción, un emblema de estas bravas aguas que es el origen de nuestro viaje.



En algunos caños del Amazonas abunda la victoria amazónica, la mayor de las plantas acuáticas, capaz de mantener a flote 20 kilos sobre sus redondas hojas.



La grabación del documental llevó a la expedición desde Leticia (Colombia) hasta Cabalococho (Perú), visitando Tabatinga (Brasil) y los resguardos indígenas con la idea de mostrar el trabajo emprendido y concienciar a la sociedad acomodada de las carencias reales de las zonas más desfavorecidas

LA COMUNIDAD INDÍGENA

El propósito del documental es contar una historia a través del delfín rosado, como icono y emblema de conservación. Para ello, tras aterrizar en Leticia, capital del departamento colombiano de Amazonas, la expedición remontó 87 km de río para llegar hasta la población de Puerto Nariño, donde la ONG dispone de una estación biológica. Una hermosa travesía, de dos horas en un rápido y de cuatro en motor “peke-peke”. En el trayecto, una parada para conocer los caños donde abunda la victoria amazónica (*Victoria regia*), la mayor de las plantas acuáticas, capaz de mantener a flote 20 kilos sobre sus redondas hojas.

En el Trapecio Amazónico habitan 21 comunidades indígenas, que, en su mayoría, pertenecen a las etnias ticuna, cocama y yagua. La población más grande de la zona es Puerto Nariño, un municipio con apenas 35 años y 7.000 habitantes; antigua base de tráfico ilegal y comercio de especies salvajes que, con las nuevas disposiciones del gobierno colombiano en materia de conservación derivó en este humilde poblado, donde cerca del 70% de sus habitantes son menores de edad, donde a los 16 años ya se puede ser madre por segunda vez y donde la pesca y la recolección se conjugan con los estudios y el ocio de los más jóvenes. En Puerto Nariño no hay vehículos y la televisión en un lujo que agrupa a los vecinos durante las escasas doce horas diarias de luz que las precarias instalaciones eléctricas permite disponer.

Una vez acomodados en la estación biológica de Puerto Nariño, finalmente la expedición llegó al lago Tarapoto, cerca de la población peruana de Cabalococho; donde viven dos especies de delfines: por un lado el rosado, más robusto y, por otro, el gris (*Sotalia fluviatilis*) más pequeño. Ambas son especies tímidas y por lo tanto difíciles de avistar.



Los rituales de la cultura indígena pueden formar parte de los atractivos turísticos. EDC Natura-Fundación Omacha colabora en la recuperación de ritos ancestrales con los ancianos de Puerto Nariño y promueve la artesanía local.







Los proyectos científicos con los delfines y los micos resultan, por otra parte, un atractivo turístico para la región, que conciencia a la población del valor de los ecosistemas naturales y su fauna, y de las oportunidades que ofrecen.



DELFINES Y MICOS, CONSERVACIÓN EN AMAZONAS

Los delfines de río del lago Tarapoto son los más conocidos y estudiados del Amazonas, gracias a este enclave natural de 8 km² de aguas tranquilas. Según los estudios realizados por los investigadores, en el lago conviven varios grupos de delfines rosados y grises, entre unos 48 y 60 individuos en total.

Pero a pesar de su protección y la simpatía que despiertan estos animales, los delfines sufren el acoso continuo del hombre. Respetados y venerados por los más mayores, son los jóvenes pescadores los que matan a estos cetáceos culpándoles de la escasez de pescado, de romper sus redes y robar las capturas. Cuando no para ser usados como simple carnaza de pesca. El objetivo de los programas de desarrollo de la ONG se centrarán en hacer de esta especie un atractivo turístico que reporte beneficio y empleo a la población, pues el turismo ecológico puede cambiar el pensamiento de estas personas haciéndoles ver que un delfín vivo les aportará más beneficio que uno muerto gracias a los turistas.

Holanda, Inglaterra, Suiza y España (desde la Comunidad Valenciana) están invirtiendo en la conservación de estos delfines y de sus ecosistemas. Al salvar los delfines no sólo se salva una especie emblemática de mucha empatía con el ser humano, sino que se preserva los ecosistemas acuáticos del Amazonas, el auténtico pulmón del planeta. Un mundo inmenso que se tiene que cuidar y se tienen que buscar los medios para que pueda conservarse y ha de ser la gente que lo habita quien abandere estos proyectos. Dentro de estos programas destaca la presencia de la doctora Sara Bennett y su programa de recuperación de micos en el parque nacional de Amacayacu, donde se recuperan para la naturaleza diversas especies de monos provenientes del tráfico ilegal y de la tenencia como mascotas.



La doctora Sara Bennett trabaja en el parque nacional Amacayacu en el estudio de los primates de la selva, y ha emprendido un proyecto de recuperación de micos decomisados. EDC Natura-Fundación Omacha apoya este proyecto que permite la rehabilitación de estos monos a la vez que resulta un atractivo ecoturístico para la zona.

5



CUYTA Y LAS FILETEADORAS



En el Trapecio conviven tres etnias indígenas que conforman el Resguardo TICOYA: ticunas, yaguas y cocamas. Estos últimos están representados principalmente por la comunidad del Siete de Agosto, en la frontera con Perú.



PRODUCCIÓN Y DESARROLLO

Durante los últimos diez años, la sobrepesca en el Amazonas ha generado que los pescadores consideren a los delfines como competidores y opten en ocasiones en dispararles o envenenarlos. Más recientemente, con la disminución en la captura de grandes bagres, los comerciantes comenzaron a capturar masivamente un pez carroñero llamado mota, pesquería que de manera ilegal utiliza delfines cazados como cebo. No estando de acuerdo con esta práctica nociva, EDC Natura-Fundación Omacha pretende ofrecer una alternativa que contente a pescadores y les ofrezca nuevas posibilidades de comercio, para ello está desarrollando un proyecto de dos vías de producción donde el delfín no sólo deja su supuesta competitividad de lado, sino que se convierte en un factor clave en la atracción de capital por medio del ecoturismo.

De esta forma se habilitaron y promocionaron en anteriores proyectos barcas y rutas ecoturísticas para ver delfines en el Amazonas y el lago Tarapoto, dirigidas por los propios indígenas. Como complemento y atendiendo la solicitud de colaborar en la creación de nuevos reclamos turísticos, EDC Natura-Fundación Omacha llegó hasta la población cocama del Siete de Agosto en la Amazonia colombiana con un programa de producción ecoturística y atención social a mujeres, ancianos y niños.

En el Trapecio Amazónico colombiano conviven tres etnias indígenas que conforman el Resguardo TICOYA, son los ticunas, yaguas y cocamas. Estos últimos están representados principalmente por la comunidad del Siete de Agosto, en la frontera con Perú. Los cocamas son un pueblo con reconocida experiencia en medicina tradicional, sin embargo, numéricamente son pocos y no cuentan con actividades económicas que les permita vivir dignamente, por lo que el turismo ecológico podría ser una alternativa.



Los cocamas son un pueblo con reconocida experiencia en medicina tradicional, sin embargo, numéricamente son pocos y no cuentan con actividades económicas que les permita vivir dignamente, por lo que el turismo ecológico podría ser una alternativa.



Los proyectos de desarrollo realizados por EDC Natura-Fundación Omacha proporcionan una mejora en la calidad de vida de los ancianos, en la esperanza de vida de los más jóvenes y en la población indígena del Trapecio Amazónico en general a la vez que protege las especies emblemáticas y sus ecosistemas mediante programas de investigación y concienciación.

CU Y TA

La iniciativa Cu y Ta surgió del interés de varias familias cocamas que quieren mantener la integridad de su cultura a través de representaciones artísticas como el tallado, la danza y el cuento. Como líder de una de estas familias está el maestro Ruperto Ahuanare León, quien es conocido por la originalidad de sus esculturas en madera. Con esta experiencia, Cu y Ta ha organizado una exhibición de fauna en madera colocada de manera inteligente en un sector de la selva para que visitantes y turistas puedan descubrirlas.

Complementando la iniciativa, EDC Natura-Fundación Omacha, con la subvención obtenida por la Diputación de Castellón apoyó la construcción de cinco botes en forma de los animales más representativos de la fauna: de anaconda con dos cabezas, de delfín rosado, de manatí, de pirarucú y de caimán negro para poder ser usados en ecoturismo, paseando a los visitantes por los caños y lagos del Amazonas. Y también se han elaborado tallas de fauna característica de la selva para la representación de un "zoológico" con la representación de los animales tallados en madera; así como se han adecuado varios senderos ecológicos.

Esto representa una mejora en la atención al turista y un mayor porcentaje de visitas, elevando la media de ingresos por ecoturismo y una mejoras sociales para la población cocama Siete de Agosto, repercutiendo en mejoras especialmente para los sectores sociales de las asociaciones de mujeres cabeza de familia y madres solteras, así como en los jóvenes canoeros (guías y remadores) y ancianos (cuentacuentos e historiadores de cuentos y leyendas, guías y atención); repercutiendo con todo ello a proporcionar una mejora en la calidad de vida de los jóvenes, en la esperanza de vida de los niños y en la población indígena del Resguardo en general.



La riqueza biológica se presenta como alternativa económica para las etnias indígenas del Trapecio, por ello se preparan botes y atractivos para atraer el turismo internacional que genere una alternativas de desarrollo sostenible.







MUJERES FILETEADORAS

Un nuevo apoyo a la conservación de los delfines fue la colaboración con las asociaciones de mujeres cabeza de familia de la comunidad indígena y local de Leticia, en la Amazonia (AMAPROPEZ), por medio de un programa de activación de una planta fileteadora de pescado. Esta asociación inició este proyecto que les permite generar ingresos a través del aprovechamiento del pescado deshechado por los pescadores al estar mordidos por delfines y otros depredadores; pues la pesca artesanal mantiene cierto tiempo las capturas en el río atrapada, momento que es aprovechado por otras especies para devorar parte de ellos. Viendo que el pescado mordido era desaprovechado para su venta en los exigentes comercios nacionales e internacionales, surgió la idea entre las mujeres con hijos y sin ingresos en el hogar, que ellas podían aprovechar esos restos preparando filetes y hamburguesas, con lo que se pensó en capacitar un local donde trabajar con el fin de apoyar ingresos a la familia. Esta iniciativa puede llegar a dar sustento a numerosas familias, además de ofrecer un camino a la emancipación de las madres solteras de los hogares de sus padres y abrir nuevas expectativas de mejora de vida para este sector social en Leticia y en el resguardo indígena de Puerto Nariño. Esta iniciativa contribuye directamente a la conservación de los delfines, ya que al ser aprovechado el pescado mordido, al reducirse el impacto económico y al ofrecer una alternativa, dejan de ser considerados como unos competidores, con lo que resulta menor su acoso.

Es por ello que EDC Natura-Fundación Omacha ha contribuido al arriendo de un local de producción en Leticia, donde llevan a cabo su trabajo de aprovechamiento del pescado deshechado. Y también ha colaborado en la adquisición de equipos: un congelador, una sierra eléctrica, un molino industrial, mesas y herramientas de manufactura.



La asociación de mujeres AMAPROPEZ, por medio de un programa de activación de una planta fileteadora, ha iniciado un proyecto que les permite generar ingresos a través del aprovechamiento del pescado deshechado por los pescadores al estar mordidos por delfines y otros depredadores. Esta iniciativa contribuye a la conservación de los delfines al a vez que genera empleo.



6



NAVIDADES SOLIDARIAS



Presentación del proyecto Navidades Solidarias en el Ayuntamiento de Vila-real con Marcos Senna (Fundación Marcos Senna), Virginia Maestro (EDC Natura-Fundación Omacha) y Juan José Rubert (Alcalde de Vila-real); los niños son Alex Alberto, Vicente Gual y Miguel Alberto, miembros de la asociación.

FUNDACIÓN MARCOS SENNA Y EDC NATURA-FUNDACIÓN OMACHA

A finales de 2009, EDC Natura-Fundación Omacha inició el proyecto Navidades Solidarias, en colaboración con la Fundación Marcos Senna. Una iniciativa dirigida a los niños de los pueblos indígenas y locales de la Amazonia, con la idea de hacerles llegar, en unas fechas tan señaladas como son las Navidades, ropa, material educativo y juguetes. La conselleria de Solidaridad y Ciudadanía de la Generalidad Valenciana asumió el peso del proyecto. Por otro lado, la Fundació Caixa Rural Vila-real apoyó la iniciativa cediendo sus salones y proporcionando los medios oportunos para realizar una actuación benéfica. La Diputación de Castellón, el Ayuntamiento de Vila-real y la empresa Porcelanosa se hicieron cargo de los costes de traslado del contenedor desde Vila-real hasta el puerto colombiano de Cartagena, desde donde la Fundación Omacha con el apoyo de la Dirección de Impuestos y de la Armada Nacional de Colombia, transportaron las cuatro toneladas de juguetes y ropa al interior del país. De esta forma se pudo cumplir el objetivo de proporcionar unas Navidades más felices a los niños que no tienen regalos en estas fechas.

El 18 de diciembre se realizó la gala Navidades Solidarias, con Marcos Senna y la actuación de Virginia Maestro (Labuat); en el teatro de la Caixa Rural Vila-real. También se presentó un concurso, donde se sortearon equipajes del Villarreal CF, balones y 10 CD's de Labuat. Para entrar en el sorteo, los niños participaron con un dibujo con la solidaridad como temática. Estos dibujos se expusieron en los salones de la Fundación Caixa Rural, junto al material educativo y los juguetes recogidos. Las poblaciones beneficiarias fueron aquellas que viven en el Trapecio amazónico (Brasil, Colombia y Perú), y se tardó cerca de ocho meses en repartir el contenedor de juguetes que se consiguió recoger.



Marcos Senna y Virginia Maestro fueron las cabezas visibles de este proyecto de solidaridad con los niños del Trapecio Amazónico, donde se consiguió recoger más de cuatro toneladas de juguetes, material educativo y ropa.





Durante las Navidades de 2009, cientos de juguetes fueron recogidos en los salones de la Fundació Caixa Rural Vila-real, cargados en un contenedor y enviados al Trapecio Amazónico.



NAVIDADES SOLIDARIAS

El destino de las donaciones fue el Trapecio amazónico, que comprende comunidades locales e indígenas de Brasil, Colombia y Perú. Desde hace más de cinco años, la alianza española EDC Natura-Fundación Omacha ha colaborado con estas comunidades alejadas y con escasos recursos económicos, con el fin de elevar el nivel de vida de la población mediante programas de igualdad social y desarrollo sostenible.

Desde EDC Natura-Fundación Omacha, trabajando en proyectos de desarrollo y conscientes del hecho de que los que más sufren esta situación de pobreza son las mujeres y los niños, podemos comprobar cada año como, a pesar de su festividad, la Navidad es celebrada con pasión aunque sin opulencia alguna, haciéndose notar en los niños la falta de material educativo, deportivo y juguetes; que son los regalos anhelados por ellos, los cuales pocas veces llegan. Y son las comunidades de madres y los propios niños los que solicitaron ayuda y regalos a la ONG en reiteradas ocasiones, para disfrute de fechas tan señaladas.

Así nació el proyecto NAVIDADES SOLIDARIAS, cuyos objetivos son:

- Llevar las Navidades a los más jóvenes de las comunidades más deprimidas del Trapecio Amazónico.
- Adquirir ropa, material educativo y juguetes para distribuir entre los niños de las comunidades indígenas y locales.
- Concienciar a los jóvenes del "Primer Mundo" de su suerte y de sus posibilidades de ayudar a niños desfavorecidos.
- Divulgar estas situaciones de pobreza mediante televisión, radio y prensa para concienciar al público en general y promover la solidaridad entre pueblos, especialmente en la ayuda a las jóvenes madres solteras y los niños de los países del llamado "Tercer Mundo".



La carga salió de Cartagena con destino a la IV Jornada Binacional de Apoyo Humanitario. Esta iniciativa encabezada por la Armada Nacional de Colombia pretende llevar bienestar a las comunidades indígenas, donde el conflicto armado y las complicadas condiciones de acceso las han mantenido relegadas.



El proyecto Navidades Solidarias ha supuesto que más de 500 niños de la cuenca amazónica puedan tener juguetes y material educativo gracias a esta iniciativa. Los esfuerzos realizados merecen la pena tras poder arrancar una sonrisa a estos niños de las zonas más desfavorecidas del Trapecio Amazónico.

CUATRO TONELADAS DE SOLIDARIDAD

El contenedor con los juguetes y la ropa recogida durante la campaña Navidades Solidarias (4.230 kg) llegó el 10 de febrero al puerto de Cartagena (Colombia). Después de un complicado proceso de comprobación de la mercancía y con la ayuda de la Dirección de Impuestos Nacionales y la Armada Nacional de Colombia, la carga salió hacia Bogotá el 9 de abril, con destino a la IV Jornada Binacional de Apoyo Humanitario a lo largo de los ríos Putumayo y Amazonas. Esta iniciativa encabezada por la Armada Nacional de Colombia pretende llevar bienestar a las comunidades indígenas, más alejadas, donde el conflicto armado y las complicadas condiciones de acceso las han mantenido relegadas.

EDC Natura-Fundación Omacha, en compañía de un grupo de médicos, nutricionistas y odontólogos, se hizo cargo de su reparto realizando campañas de educación, a través de una expedición donde se visitaron 53 poblaciones a lo largo de 788 km de río en los departamentos de Putumayo y Amazonas. Partiendo desde la población peruana de Puerto Guiepi, la travesía solidaria recorrió cada una de las comunidades, visitando colegios e internados y llevando alegría a los niños a través de la entrega de los juguetes. Durante el recorrido por el Amazonas se dejaron donaciones en las aldeas de Tarapacá y en Puerto Nariño (Colombia); y en San Antonio de Isá y la población de Tabatinga (Brasil). Entre los hogares de bienestar familiar colombianos y las aldeas y comunidades brasileñas, fueron más de 500 los niños indígenas beneficiados por esta iniciativa solidaria. La recaudación de la gala solidaria de la cantante Virginia Maestro (Labuat) y las donaciones recibidas se utilizaron en los gastos portuarios de Cartagena y para el traslado de la carga del contenedor hasta el interior de la selva. El resto de la donación se empleó en adquirir material educativo para los niños de dichas comunidades indígenas.



Cuatro toneladas de juguetes y ropa fueron transportadas al interior del país con el apoyo de la Armada Nacional de Colombia, con destino a la IV Jornada Binacional de Apoyo Humanitario en los ríos Putumayo y Amazonas.





LUDOTECA INFANTIL EN PUERTO NARIÑO

Tras recorrer los ríos Putamayo y Amazonas, la expedición de la Armada y EDC Natura-Fundación Omacha con los juguetes donados en la campaña Navidades Solidarias acaba su periplo en julio de 2010, llegando al municipio de Puerto Nariño.

La Fundación Omacha, en Colombia, siguiendo con esta propuesta, colectó más juguetes gracias a la solidaridad de muchos colombianos de diferentes regiones para poder depositarlos en la ludoteca infantil, donde todos los niños de la población pueden jugar y aprender en un espacio reservado y con una monitora que cuida de ellos. Una iniciativa que cuenta con la colaboración del Ayuntamiento de Vila-real, en la que se pretende proporcionar a los más jóvenes un espacio donde puedan jugar y disfrutar de juguetes, cuentos, libros y realizar actividades infantiles de carácter educativo.

Juan José Rubert, alcalde de Vila-real, agradeció en rueda de prensa la importante labor de los miembros de EDC Natura-Fundación Omacha, al tiempo que destacó la importancia de que las personas que participaron en esta campaña puedan comprobar que sus donaciones han llegado al destino deseado. *“El balance no es sólo positivo para las comunidades que han recibido estos juguetes, sino también con los vecinos de Vila-real que se han implicado en esta iniciativa y que ahora ven como sus donaciones han hecho felices a muchos niños”*. En noviembre de 2010, la cantante Virginia Maestro (Labuat), embajadora de la ONG, acompañada por un grupo de voluntarios y periodistas, visitó la ludoteca infantil. Un día de fiesta para los niños que disfrutaron de nuevos regalos y que daba por finalizado este proyecto que llevó cientos de juguetes y felicidad a los niños del Amazonas.



La ludoteca infantil de Puerto Nariño es un objetivo de la ONG, un centro de atención a menores donde pueden jugar y participar en actividades educativas y culturales a cargo de una monitora. En la página anterior, Virginia Maestro visita la ludoteca en noviembre de 2010.



7



CONSERVACIÓN EN BOJONAWI

DESARROLLO Y CONSERVACIÓN EN BOJONAWI

En 2009 se llevó a cabo en la población de Puerto Carreño y en la Reserva Natural de Bojonawi un proyecto de desarrollo con un objetivo: elevar el nivel de vida de la población local mediante programas de igualdad social y desarrollo sostenible. Bojonawi ha podido dar, gracias a este programa, trabajo de forma directa a una familia y ocho personas, incidiendo en la mujer trabajadora; más los trabajos indirectos que porporcionan las visitas turísticas.

EDC Natura-Fundación Omacha realizó diversas actividades encaminadas al conocimiento de los actuales problemas ambientales para formar concienciación ambiental e incentivar las iniciativas de conservación, dirigidas a los estudiantes de las diferentes instituciones educativas de la localidad. En este trabajo se involucró a la comunidad en general, con la divulgación de la información a través de las emisoras locales y la actuación en los espacios públicos. También se impartieron cursillos de atención al turista (formalidades, primeros auxilios, respeto a la naturaleza, fauna y flora, preparación para realizar salidas y guías turísticas...) con la idea de dar a entender que la riqueza natural de la Orinoquia puede ser canalizada en beneficio de la población como una oferta ecológica que atraiga al turista internacional. Con ello, se pretende crear puestos de trabajo (biólogo, veterinario, guías, guardas, canoero, servicio, pescador, ganadero, agricultor, comercio local, hotelero, restaurante, ocio, recuerdos, taxi...); lográndose el doble efecto de mejoras sociales y protección de la naturaleza. De esta manera la conservación es aceptada como una vía útil en el desarrollo social y económico de la región. También se han adecuado rutas con avisos informativos de la fauna presente, dos servicios con duchas y un escondite fotográfico (hide) para acoger al turismo que desee vivir una experiencia en Bojonawi con delfines de río, monos, caimanes...





Para ello resulta muy importante la proyección de la Reserva Natural de Bojonawi como zona ecoturística, que repercute en una mayor conservación del lugar y en un beneficio real para su población. Para la promoción de Bojonawi como destino turístico, así como para describir el trabajo de la ONG en la Orinoquia, se han realizado numerosos artículos para la prensa y folletos para la divulgación, así como ha habido diversos debates en radios de Colombia y España. Destacando el documental **Sara, la tigresa del Orinoco** grabado por TVV y el cuento **Martita, Chonchín y el tigre mariposo**, editado en español para Colombia y, con la colaboración de la Conselleria de Educación, en valenciano para la Comunidad Valenciana. Así mismo, la cantante Virginia Maestro, del grupo musical LABUAT, accedió a ser la embajadora del proyecto, lo cual ha logrado que la repercusión mediática sea mayor. Ello ha repercutido en un mayor acercamiento al público joven para su concienciación, así como para divulgar el trabajo realizado y los aspectos de la ventaja del ecoturismo en estas zonas deprimidas.

Como parte del proyecto se inició un metódico estudio de la fauna que habita Bojonawi, sus amenazas y posibles medidas de protección; en especial la presencia de grandes carnívoros. Un trabajo que confirmó la presencia de jaguar, puma, ocelote, jaguarundi, tigrillo, zorro... Otras especies de interés son el delfín rosado, la nutria gigante, la anaconda y el caimán blanco. El contacto y la colaboración de todos los sectores implicados en la conservación de la biodiversidad de la Orinoquia como recurso ecoturístico, resulta imprescindible para una adecuada gestión medioambiental donde deben convivir el ganadero, el granjero y la fauna salvaje. La ONG realizó diferentes reuniones con los sectores implicados (alcaldía, ejército, ganaderos, agricultores y conservacionistas) para conocer la realidad de la zona con idea de plantear posibles fórmulas de convivencia para el desarrollo social y de conservación.

VIVEROS EN BOJONAWI

La adecuación de viveros para la reforestación de los espacios naturales deprimidos por la actividad humana y para la conservación de determinadas especies vegetales en peligro fue otro factor a tener en cuenta en este proyecto, por ello se trabajó en el mantenimiento de dos viveros localizados en la misma reserva. Sólo en 2009 se manejaron aproximadamente 12.360 árboles nativos de 70 especies diferentes, desde su semilla hasta obtener plantas de entre 20 a 50 cm, listas para ser plantadas. Las especies fueron seleccionadas dentro de los bosques de la zona y de acuerdo a su importancia maderable, de sombrío, alimentación para fauna silvestre, como protectores de humedales y de importancia artesanal para la región de Puerto Carreño. Se han sembrado en total 8.217 árboles en la región repartidos en 3 reservas naturales de la siguiente manera: 4.786 árboles en Bojonawi, 2.981 en Nimajai y 450 en Ventanas. Las siembras realizadas fueron apoyadas por grupos ecológicos del municipio de Puerto Carreño, colegios y por soldados al servicio de la 28 Brigada de Selva del Ejército Colombiano, localizada en este mismo municipio, a quienes se les instruyó a cerca de la importancia de la siembra de especies nativas como protectores de fauna y agua, como reguladores del clima y como un sustento económico manejado de manera sostenible.

Igualmente, a través de visitas realizadas al vivero por parte estudiantes, profesionales, pescadores, agricultores, funcionarios de diferentes entidades, etc.. (aproximadamente 400 personas en 2009), se logró transmitir y dar a conocer la relevancia de la conservación de especies nativas como estrategia de conservación y de oportunidades de producción sostenibles en una región donde se utilizan a diario estos recursos sin tener de la mano una plan de regeneración y cuidado de estos mismos.



La educación ambiental dirigida a los jóvenes resulta una parte muy importante de los proyectos de EDC Natura-Fundación Omacha, por ello se realizan numerosas salidas con escolares por Bojonawi y visitas hasta los viveros.



En dos años trabajando con los viveros de Bojonawi, EDC Natura-Fundación Omacha ha sembrado en total 8.217 árboles en la región repartidos en tres reservas naturales de la zona (Bojonawi, Nimajai y Ventanas).



Keiko, una nutria gigante, vive libre en Bojonawi tras ser rescatada de la cautividad y recuperar su libertad. En la reserva también han sido tratadas varias especies y, otras, devueltas a la naturaleza; como el caso de dos guacamayos, que tras varios años encerrados, sin plumas en sus alas, ahora vuelan libres. En noviembre de 2009 una hembra de jaguar, conocida como Sara, fue trasladada a la Reserva de la Biosfera del Tuparro tras un año de trabajo para conseguir devolverla a la libertad. A pesar de los esfuerzos realizados, el felino fallecería al mes de ser liberado.

RECUPERACIÓN DE FAUNA SALVAJE

EDC Natura-Fundación Omacha ha colaborado, dentro de este proyecto, con la rehabilitación de un cachorro de jaguar, así como de otros animales decomisados por las autoridades colombianas y puestos bajo la responsabilidad de la ONG. Sara era una hembra de jaguar (*Panthera onca*) o tigre mariposo, como se le conoce en la región; fue decomisada por Corporinoquia y la Policía Ambiental en Puerto Carreño. En el momento de su incautación contaba aproximadamente con seis meses de edad. Fue transportada a Bojonawi donde vivió en un espacio preparado para ella, dando lugar al proyecto **Yáhui, travesía a la libertad**: un movimiento internacional contra el tráfico ilegal de fauna abanderado por EDC Natura-Fundación Omacha y la Fundación Palmarito. En noviembre de 2009 Sara, la tigresa del Orinoco fue trasladada a la Reserva de la Biosfera del Tuparro. Más de 20 personas trabajaron en este proyecto, así como la policía ambiental, Parques Nacionales y el Ejército colombiano, que cedió tropas, una lancha rápida y un helicóptero para colaborar en el traslado del felino. Sara es un caso entre muchos que expone el tráfico y tenencia ilegal de fauna silvestre y que ha sido dado a conocer en las instituciones educativas a través de una cartilla para tal fin, por parte de la ONG y los profesores de dichas instituciones.

La conservación de los ecosistemas de la Orinoquia colombiana y su fauna, por medio de programas de desarrollo, es factor clave para la concienciación social sobre nuevas alternativas de desarrollo sostenible; lo que significa un paso adelante en la conservación de uno de los últimos paraísos naturales de nuestro planeta. Su población podrá disponer, a través del ecoturismo, de un beneficio progresivo gracias a la riqueza en biodiversidad que lo habita, al contrario que las escasas ganancias que les repercute el actual uso insostenible de los recursos naturales.



EDC Natura-Fundación Omacha ha colaborado con la rehabilitación de un cachorro de jaguar, así como de otros animales decomisados por las autoridades colombianas y puestos bajo la responsabilidad de la ONG.





La educación resulta de vital importancia para la concienciación social y la aplicación de programas de desarrollo. Omacha trabaja en diversos proyectos educativos (fortalecimiento de bibliotecas, edición de libros, charlas, excursiones...) con este fin.



ESTACIÓN BIOLÓGICA PARA EL DESARROLLO EN PUERTO CARREÑO

Puerto Carreño está situado en un enclave único, donde las inundaciones producidas por el Orinoco marcan la vida de su población. Es una pequeña localidad de apenas 7.000 habitantes, de gente humilde y trabajadora. Pero la falta de trabajo y medios oportunos, así como las enfermedades comunes de las zonas selváticas y la desigualdad de oportunidades para jóvenes y mujeres ahondan en la pobreza de esta región; donde el crecimiento demográfico y el constante abuso de los recursos sitúa en peligro la biodiversidad y, con ello, sus expectativas de futuro.

Los proyectos resueltos a ofrecer alternativas, educación y trabajo, basados en el respeto a los derechos humanos y al medio ambiente, pueden significar una mejora en la calidad de vida de los habitantes de la zona, un freno a la falta de conciencia ambiental y a la pobreza, así como un avance en la sanidad y la igualdad de género; y también un modelo de conservación de la naturaleza para el beneficio social. EDC Natura-Fundación Omacha ha iniciado una serie de proyectos que pretenden proporcionar medios y capacitar a la población de la zona para desarrollar un modelo económico de trabajo con el turismo como modelo de desarrollo sostenible, promoviendo iniciativas que generen alternativas viables.

Para ello se han realizado reformas en la estación biológica de Bojonawi para acoger programas de educación ambiental e iniciativas de turismo responsable con el medio ambiente. De igual forma se continúa con la promoción de la reserva como destino turístico y de las actividades realizadas como soporte al proyecto. La última iniciativa de la ONG es colaborar en la educación de los niños fortaleciendo las bibliotecas de las estaciones biológicas.



La Reserva Natural de Bojonawi, en el departamento de Vichada (Colombia), es un espacio natural de 4.682 Ha, administrado en propiedad por la Fundación Omacha; y donde se desarrollan diversos programas de estudio, divulgación y conservación. La cual forma parte de la Reserva de la Biosfera de la UNESCO El Tuparro. Bojonawi significa perro de agua en idioma sikuani, un homenaje a la nutria Keiko y un tributo a la exuberante naturaleza que la rodea: selva, bosque de ribera, sabana, lagunas, caños, el gran Orinoco... Bojonawi se ha convertido en un emblema de la naturaleza por su belleza paisajística y la biodiversidad que la habita. EDC Natura-Fundación Omacha están promoviendo proyectos de desarrollo y conservación que ayuden a la consolidar este espacio natural en beneficio de la población local.

8



PALMARITO CASANARE



Jorge Londoño es el presidente de la Fundación Palmarito Casanare, consiguiendo documentar la importancia de la reserva dentro de los planes de conservación de la Orinoquia Colombiana, especialmente para la fauna salvaje. Abajo, Virginia Maestro y "Capi", momentos antes de sobrevolar al reserva.



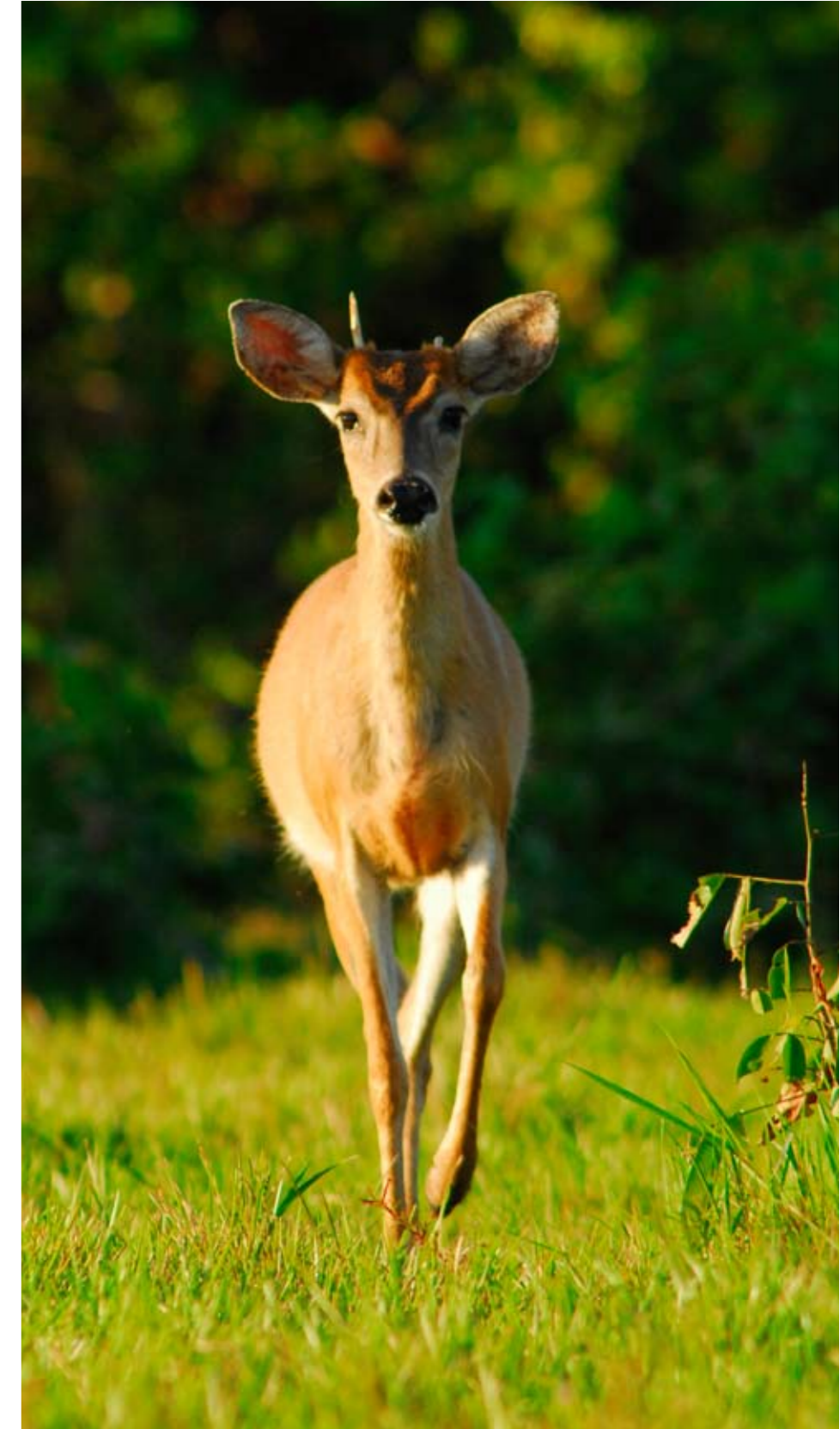
RESERVA NATURAL PALMARITO CASANARE

Un claro ejemplo de la conservación de los ecosistemas naturales lo constituye también la reserva natural de Palmarito, ubicada en el Departamento de Casanare, Municipio de Orocué. El gobierno de Colombia permite a través de la ley la posibilidad de que los particulares puedan asumir voluntariamente responsabilidades medioambientales efectivas, por medio de la constitución de Reservas Naturales de la Sociedad Civil. Este mecanismo reconoce las inquietudes del ciudadano por su entorno y su evidente degradación y lo dota de herramientas que le permiten hacer respetar sus convicciones y deseos de participar activamente en la vigilancia y cuidado del hábitat, ante el avance muchas veces destructivo de las fuerzas del mercado, que en más ocasiones de las deseadas, miran más a su conveniencia económica que a los ecosistemas de las localidades donde operan o a los intereses conservacionistas de las comunidades que en ellos habita.

La constitución de la reserva es un paso importante en el proceso de conservación de la Orinoquia. Se inició en el área media del río Cravo Sur, cuando el predio fue adquirido por la multinacional hotelera GHL. Desde entonces ha quedado bajo la responsabilidad de Jorge Londoño y Alejandro Olaya, quienes han sabido trasladar al mundo la importancia de la reserva y de los ecosistemas colombianos, además de presentar nuevas alternativas de conservación como espacios naturales privados. En 2007 y, a raíz de esta actuación, nace la Fundación Palmarito Casanare, gracias al patrocinio de GHL, como una organización encargada de velar por la salvaguarda de los intereses de la recién creada Reserva Natural de la Sociedad Civil Palmarito Casanare, que con casi 3.000 hectáreas de extensión en el municipio de Orocué, se constituyó, junto con Bojonawi, en las iniciativas privadas de este tipo con mayor extensión en el país.



La Fundación Palmarito inicia una fuerte defensa de los bosques de galería y del estado natural de las sabanas, prohíbe la caza y la pesca indiscriminada e inició una etapa que hoy permite ver sus frutos: la recuperación natural de zonas que fueron taladas, el crecimiento de poblaciones nativas de venados, chigüiros, caimanes, tortugas, osos hormigueros, armadillos y puerco espines, por mencionar las más evidentes. También cabe destacar la notable presencia de puma y el aumento de las bandadas de aves, que responde al incremento de depósitos de agua en sitios convenientemente elegidos.



Con la constitución de la reserva se buscan espacios y energías para continuar los trabajos de conservación iniciados, buscando apoyo de entidades nacionales e internacionales conocedoras del tema. Se busca reforzar los puntos más débiles de los ecosistemas de la reserva, así como desarrollar investigaciones y trabajos científicamente adecuados. En este sentido se trabaja de forma continuada en la reserva fortaleciendo el inventario visual de especies, tanto en flora como en fauna.

Palmarito establece rápidamente alianzas con las mas importantes organizaciones medioambientalistas presentes en Colombia como WWF, Conservación Internacional, las Fundaciones Panthera y Alma, entre otras y establece acuerdos con las compañías petroleras que hacen presencia en su zona de influencia, para institucionalizar protocolos de buena vecindad, mutuo respeto y desarrollo de planes de interés común, en pro de la conservación del medio ambiente.

Será en 2008 cuando Fundación Palmarito establezca alianzas firmes con EDC Natura-Fundación Omacha, afianzándose con la colaboración mutua en diferentes proyectos que permitieron visitar esta reserva y concretar pasos conjuntos que promovieran los trabajos realizados en Bojonawi y Palmarito tanto en Colombia como en España, realizándose diferentes audiovisuales, estudios científicos y el calendario 2009; siendo la mayor aportación de esta alianza la campaña **Yáhui, travesía a la libertad**.

Palmarito coincide con EDC Natura-Fundación Omacha en la importancia de intentar rescatar a Sara de su cautividad y convertirla en el símbolo de una campaña orientada a concienciar a la sociedad de la necesidad de respetar nuestra fauna salvaje evitando su captura con fines de tráfico y cautiverio.





Los ecosistemas presentes en la reserva corresponden a bosque de galería, bosque de llanura, sabana y bosque inundables con presencia de vegetación acuática; y albergan una extraordinaria variedad de fauna. Abajo, un clan de chigüiros (*Hydrochoerus hydrochaeris*), el roedor más grande del planeta.



ECOSISTEMA NATURAL

Los bosques de galería y relictos de bosque secundario son ecosistemas estratégicos que cumplen la función de mantenimiento del equilibrio ecológico y de la biodiversidad, ya que contribuyen a la regulación climática e hídrica, a la conservación de suelos y depuración de la atmósfera. La importancia de estos bosques radica en que su conservación y/o establecimiento contribuyen a la regulación de las aguas y al control de erosión, además constituyen prácticamente los únicos corredores biológicos o áreas boscosas de la región, que ayudan a preservar tanto la fauna como la flora nativa al constituirse en hábitat de especies amenazadas.

La cobertura vegetal se puede diferenciar en dos zonas con características propias cada una: la zona de sabana y la zona de vegas de ríos. Es importante resaltar el excelente estado de conservación en el que se encuentran las muestras de bosque de galería y sabanas naturales que conforman la zona de conservación de Palmarito; lo cual adquiere mayor importancia, si tenemos en cuenta la poca representatividad que tienen estos ecosistemas en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas SINAP y la gran amenaza que para estos representa, en este momento, los diferentes proyectos de desarrollo de sectores como: hidrocarburos, biocombustibles, vías, forestal, etc... adquiriendo una gran importancia iniciativas privadas de conservación como ésta, bajo la figura de Reserva Natural de la Sociedad Civil para cubrir este tipo de urgencias de conservación. Así mismo es clara la importancia de las muestras ecosistémicas de esta reserva, como hábitat para fauna, en una zona bastante intervenida por procesos productivos de ganadería extensiva, de monocultivos para la producción de biodiesel y de explotación petrolera; en la que la inmigración de animales es evidente como una dinámica de supervivencia por pérdida de hábitat en las zonas aledañas.



Palmarito es rica en fauna, especialmetne en aves, destacando también los chigüiros, venados, pumas y caimanes que habitan sus llanos, lo que le da un valor ecológico muy importante para la región y el conjunto de los ecosistemas colombianos. En la imagen una chenchona (*Opisthocomus hoazin*), ave característica del bosque de ribera.



BIODIVERSIDAD

Las extensas sabanas de hierbas se encuentran delimitadas por las manchas más oscuras de los bosques que serpentean a los lados de ríos y caños o que rodean los esteros más duraderos. En la sabana abierta que no ha sido tractorada para la siembra de pastos para el ganado se alterna la vegetación de gramíneas salvajes y de chaparrales. En la época de lluvias, verano, desaparecen cubiertas por el agua, al igual que las alfombras de florecillas multicolores; en invierno volverá la tierra seca y resquebrajada. La variedad de flora es mayor de la que aparenta, desde las minúsculas plantas y bejucos, hasta las altas palmas de moriche y cumare. Y en el haber de la cultura criolla hay una riqueza escondida del conocimiento curativo de muchas especies, acopio de un proceso histórico que no termina.

Palmarito es rica en fauna, tanto en variedad como en abundancia. Las numerosas especies animales viven en una clara adaptación a las estaciones de lluvia y de sequía, en especial a sus ciclos reproductivos. Las aves son uno de los principales atractivos de la reserva, ánales, garzas, cigüeñas, alcaravanes, avefrías, palomas, oropéndolas, pavas, tucanes y un sin fin de guacamayos, loros y periquitos; a los que añadir las rapaces, desde el pequeño mochuelo hasta las grandes águilas. Entre los mamíferos destaca la gran población de chigüiros y venados, que encuentran abundante alimento en la sabana y cerca de las selvas de galería. Estas selvas, morichales y palmares son a la vez refugio de zorros y pumas, y del más pequeño de los felinos: el canaguaro. Y también de osos hormigueros, tamanduas y armadillos. El mono aullador comparte el bosque con otros micos de menor tamaño, con ardillas, zarigüeyas y puerco espines. En la noche, una gran variedad de murciélagos recorre la oscuridad cazando insectos o alimentándose de los frutos del bosque. La sabana es el habitat de la tortuga morrocoy, en

caños y charcas abunda el caimán blanco y los galápagos, las iguanas y matos, y la anaconda. Una gran variedad de anfibios de vistosos colores y de serpientes venenosas vive oculta entre la vegetación. En el agua habita una gran variedad de peces, muchos de ellos desconocidos para la ciencia, otros tan sorprendentes como el temblón y la raya. Bagres, corvinas, pirañas, picudas, palometas, guabinas...

WWF ha identificado esta reserva como una zona de alto valor ecológico. Biólogos y voluntarios de EDC Natura-Fundación Omacha trabajan en Palmarito en un extenso trabajo para la documentación científica y fotográfica de la fauna, así como en la proyección de proyectos de conservación de las especies en peligro crítico de extinción identificadas, como la tortuga charapa (*Podocnemis expansa*) y la tortuga terecay (*Podocnemis unifilis*), las cuales son objetivos de conservación de la reserva. Hasta el momento se han identificado más de 300 especies de aves, muchas de ellas migratorias, y en el caso de los peces, cerca de 200 con al menos diez especies nuevas para la ciencia y muchos registros nuevos en la región. Otro capítulo lo forma el estudio de formas de cría y/o reintroducción de estas y otras especies en peligro o desaparecidas por la acción del hombre, como el caimán llanero o cocodrilo del Orinoco (*Crocodylus intermedius*), en asociación también con la Fundación Chelonia, de España.

Esta Reserva y su buen manejo por la Fundación Palmarito Casanare han hecho que se genere un proceso donde más propietarios privados declaren sus tierras bajo esta modalidad, al punto de consolidar un corredor de más de 20.000 hectáreas entre los ríos Cravo Sur y Meta. Palmarito es literalmente un oasis para las especies de la región, siendo uno de los pocos sitios donde se pueden ver reunidos cientos de chigüiros y babillas, al igual que numerosas especies de aves, mamíferos e insectos.



Alejandro Olaya Velásquez es el director de la Fundación Palmarito Casanare, a la que dedica su vida compartida con el prestigioso restaurante Habemus Papa, centro de reunión en Bogotá de cada expedición. Virginia Maestro recibe un recuerdo de la campaña **Yáhu!**, tras realizar un acústico en el restaurante.





YÁHUI, TRAVESÍA A LA LIBERTAD



No resultaba inusual oír roncar al gran jaguar en las cálidas noches de Bojonawi, en la estación biológica; un animal conocido en la zona al que llamaban Tiburcio. Los ganaderos le responsabilizaban de la muerte de algunos cerdos, pronto pusieron en conocimiento de la ONG su problemática y la necesidad de acabar con el felino si no se encontraban medidas compensatorias. Hoy la voz de Tiburcio ya no se escucha. En cuatro años han sido abatidos, según los propios ganaderos, seis ejemplares en la región, lo que representa un duro golpe contra exigua población felina e impide su dispersión en la zona.

EL JAGUAR, EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

El jaguar (*Panthera onca*) o tigre mariposo como se le conoce en la Orinoquia colombiana, debido a las manchas de su piel que recuerdan las alas de una mariposa; ha desaparecido de gran parte de su distribución histórica debido a la presión ejercida por el hombre. Su persecución y caza como alimaña, por hacerse con su piel o como medida de precaución por parte de ganaderos ha convertido a este hermoso felino en una especie esquiva, en peligro de extinción.

En la actualidad, en la región de la Orinoquia colombiana las mayores amenazas que sufre el jaguar son la pérdida de hábitat y resurgimiento de la caza furtiva en busca de pieles, garras y colmillos con que abastecer el mercado ilegal; lo que se une a la continua persecución a que está sometida la especie por parte de los ganaderos. Un conflicto difícil de resolver, similar a la lucha en España entre ganaderos y lobos pero sin solución alguna a corto plazo, pues ante lo difícil e incómodo que resulta demostrar que un jaguar abatió una res, con la idea de poder cobrar alguna indemnización; como fórmula fácil y eficaz no dudan en abatirlo, cazándolos con sus perros tigreros. A esto se une que en la mayoría de ganaderos abandonan diariamente sus reses y cerdos en las tierras sin protección alguna ni resguardo y cada baja, sea provocada o no por el gran felino, es causa de recelo y culpabilidad.

EDC Natura-Fundación Omacha trabaja por la conservación del jaguar en la Reserva de la Biosfera El Tuparro. Siendo fundamental el trabajo realizado desde la estación biológica de Bojonawi; donde se investiga la manera de reducir los ataques al ganado por parte del jaguar, posibles fórmulas de compensación, la dispersión de los individuos, su interacción con otros grandes depredadores como el puma, el caimán o la anaconda...

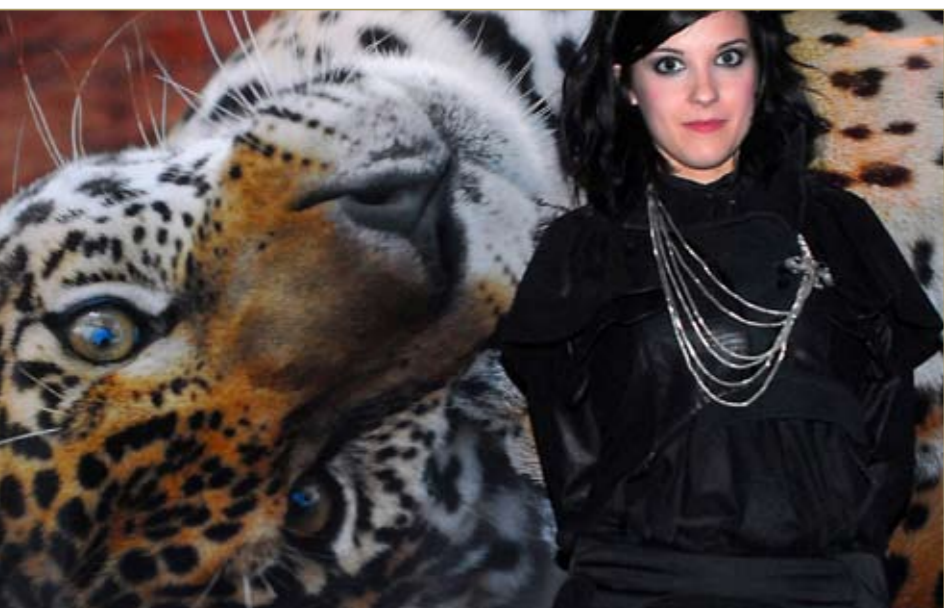


Un ganadero local señala en la estación biológica de Bojonawi los lugares donde fueron cazados jaguares en los últimos años. Abajo, un ejemplar abatido en los llanos.





Sara fue raptada de la naturaleza con apenas dos meses de edad, tras el decomiso comenzó su rehabilitación en la reserva de Bojonawi, comenzando su preparación ante una posible vuelta a la libertad.



SARA, LA TIGRESA DEL ORINOCO

Sara era un cachorro hembra de jaguar leonado (*Panthera onca onca*) decomisado por autoridades colombianas (Corporinoquia y la policía ambiental) en Puerto Carreño, en el departamento del Vichada, en la Orinoquia colombiana, en límites con la frontera con Venezuela. El animal fue incautado en el mismo municipio, donde se exponía como reclamo turístico. Podríamos hablar de un turismo ecológico mal entendido, donde el atractivo estrella era el felino.

Sara llegó, junto a otro cachorro, un macho, a Puerto Carreño desde la margen venezolana del Orinoco. Las noticias aseguraban que habían sido encontrados en la selva y robados de una camada; más tarde se aseguraría que un grupo de cazadores habían matado a una hembra adulta y que al momento de recoger el cuerpo inerte de la jaguar, se encontraron con que no estaba sola: tenía dos crías de apenas unos meses. Estos cachorros representaban una oportunidad para su especie, pero una posible amenaza para el ganado y un egoísta interés económico para el humano. Sara fue vendida por 500.000 pesos colombianos (alrededor de unos 170 euros) y vivió en cautiverio expuesta al público, en un encierro de 2 x 1,5 metros hecho con cemento, ladrillo y palos; y alimentada con carnaza, huesos picados y pescado sin protocolo alguno. Del otro cachorro, más tarde, se supo que murió sin poder ser vendido.

En el momento de su incautación por las autoridades ambientales (6 de agosto de 2008), Sara contaba con seis meses de edad, una condición corporal buena, sin marcas aparentes, una altura de 70 cm y un peso de 25-30 Kg, según el informe veterinario. Una vez los sedantes causaron su efecto, fue transportada hacia el puerto, donde fue embarcada hacia la reserva natural de Bojonawi y puesta bajo el cuidado de la Fundación Omacha.



Sara fue alimentada cada dos días con carne, ésta se colocaba en diferentes partes del encierro, algunos en un balde y otros se colgaban en el techo con ayuda de una cuerda; con el objetivo de que trepara y saltara para atrapar el alimento y estimular sus actividades físicas y mentales. La respuesta positiva aportada por Sara en el encierro y su crecimiento, fuerte y sano, planteó la posibilidad de iniciar un programa de rehabilitación para la liberación del animal en su medio, descartando así su sacrificio. Virginia Maestro (Labuat) sería la madrina en este proceso.



SARA EN BOJONAWI

En Bojonawi, Sara se alojó en un pequeño encierro preparado en la sabana, cerca de los viveros. La joven tigresa quedó somnolienta en el interior de su nuevo hogar, alejada del bullicio de la población y de un público indeseado. Durante los días siguientes se le realizó una revisión completa, donde se verificó el buen estado del animal. Pero para un felino salvaje como Sara, se tenía que buscar una solución. No podía quedarse indefinidamente en un encierro, oculta en la reserva y menos, convertirse en un centro de atracción de turistas y curiosos. Quedaba al criterio de la ONG la decisión final: cautividad, liberación o sacrificio.

En exámenes posteriores, aunque el animal se encontraba tranquilo, se descubrieron claros indicios de huida, algo positivo en la conducta del animal; pero que instó a reforzar el mallado con tablas más fuertes. Mantener en cautividad a un jaguar adulto en Bojonawi resulta imposible y las posibilidades de que Sara fuera adoptada en un centro zoológico desaparecieron conforme pasaron los días. Su liberación era un tema muy controvertido: se necesitaba mucho dinero para invertir en un solo animal y los informes de los expertos desestimaban tal opción ante la imposibilidad de que pudiera sobrevivir en la selva tras su cautiverio; añadiendo además el peligro que su conducta pudiera derivar en ataques a personas, pues no mostraba temor alguno ante el ser humano. El sacrificio se mostró como única opción viable.

Ante esta delicada posición, EDC Natura-Fundación Omacha apuesta por un arriesgado programa de rehabilitación con el objeto de su liberación en la reserva natural del Tuparro, pronto hallará el respaldo de diferentes instituciones y de la Fundación Palmarino, naciendo el proyecto **Yáhui, travesía a la libertad.**



YÁHUI, TRAVESÍA HACIA LA LIBERTAD

Este proyecto, al descartar de firme el sacrificio de Sara, surge ante la arriesgada decisión de rehabilitar su conducta salvaje para poder liberarla; y con el objetivo de hacer de ella un icono internacional contra el tráfico ilegal de fauna silvestre. La cantante Virginia Maestro (Labuat) amadrina a Sara y pronto se recaban los apoyos necesarios para poder iniciar el programa de rehabilitación. A partir de ese momento los protocolos se hacen más estrictos evitándose cualquier contacto con el ser humano en un nuevo encierro más espacioso, con árbol, laguna y cueva, preparado para un fin: su liberación.

Para desarrollar instintos y evitar la desesperanza aprendida u otras patologías mentales, Sara es estimulada, física y mentalmente, a realizar y resolver problemas con la entrega del alimento: presas vivas. Acciones realizadas por la bióloga (Paola Rodríguez) y la zootecnista veterinaria (Gloria Clemencia) a su cargo, las cuales se encargaron de su cuidado y estudio. El nuevo encierro se encontraba en el interior de un bosque, cercano a la sabana. Algo fundamental para su adecuado desarrollo sensorial; para que la joven tigresa se familiarizara con los sonidos ambientales, los olores y la presencia de otros animales del bosque.

Para evitar un posible contacto con el ser humano, las grandes extensiones selváticas de Reserva de la Biosfera del Tuparro fue el lugar elegido para devolverle a Sara su libertad robada. Como parte del programa, la zona prevista para la liberación fue estudiada para controlar la presencia de grandes carnívoros y posibles presas. Es por ello que se realizó un fototrampéo y rastreo de huellas para poder hacer un balance científico en la región; y que confirmó la presencia de jaguar, puma, ocelote, jaguarundi, tigrillo, zorro... así como numerosas especies-presa.



Tras la firme decisión de liberar a Sara, EDC Natura-Fundación Omacha obtuvo el apoyo de Parques Nacionales de Colombia, Fundación Palmarito Casanare, Asociación de Veterinarios de Vida Silvestre, Corporinoquia, Ayuntamiento de Vila-real (España), GHL Hoteles, Fundación Malpelo, Conservation International, Fundación Natibo y Hewlett-Packard. Gracias a este apoyo se pudo realizar un programa de rehabilitación que duró nueve meses; dirigido por Fernando Trujillo, Julio García Robles, Paola Rodríguez y Vicente Urios; el cual culminó con la liberación de la tigresa.



Sara fue trasladada al interior del Parque Nacional del Tuparro en helicóptero gracias a la colaboración del Ejército de Colombia, donde se habilitó en su nuevo encierro tras un reconocimiento previo por parte del doctor Vicente Urios y del médico veterinario Robin Poches. Después de un mes de adaptación fue liberada, siendo sus desplazamientos monitoreados por satélite (mapa página siguiente, el color verde oscuro corresponde a bosque galería y el resto a pampa). Sara era libre de nuevo.

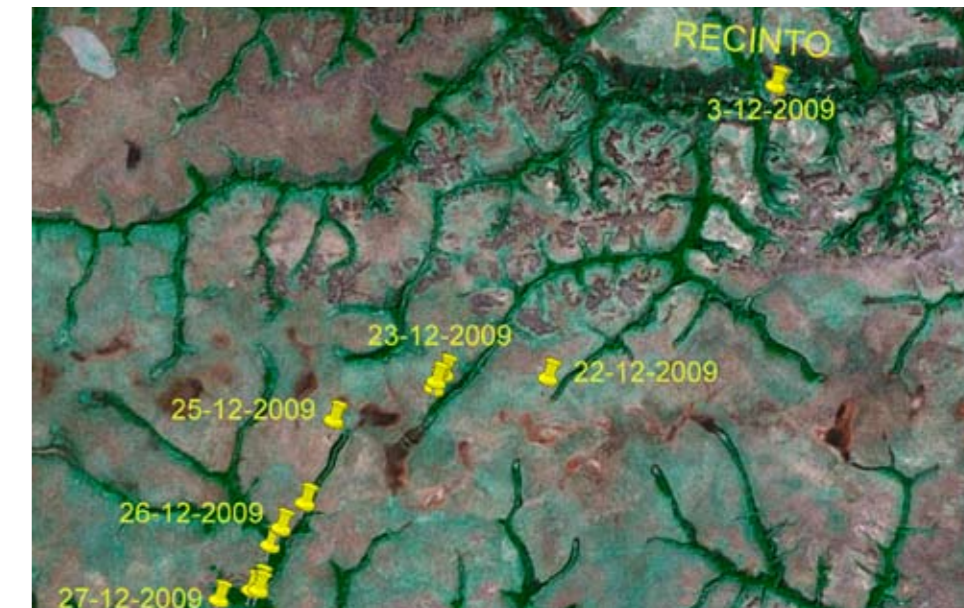
LA LIBERACIÓN DE SARA

A las 04:40h salía el primer grupo hacia el encierro de Sara. El primer equipo, compuesto por veterinarios, tenía la misión de inmovilizar al jaguar. Un certero disparo, con una cerbatana, acabó con éxito esta primera fase. Después entró el equipo técnico y las cámaras, para capturar en imágenes todo el proceso: mediciones, análisis de sangre, tomas de temperatura, moldes de huellas... Tras la toma de datos, se le inyectó un microchip y se le puso el collar de localización. La exacta sincronización de los tiempos diseñados permitió una lectura perfecta del proceso. Sara fue cargada en un vehículo 4x4, donado por GHL; y se trasladó hasta una “piraña” de la Armada que la llevó hasta Puerto Carreño, donde le esperaba un convoy que la escoltó hasta el aeropuerto. Un helicóptero militar la trasladó el Tuparro. Esa misma noche el equipo daría su primera rueda de prensa en la 28ª Brigada de Selva del Ejército Colombiano, apoyados por el teniente coronel Javier Ricardo Silva: el traslado de Sara había sido un éxito. Sara estuvo un mes en un encierro preparado específicamente para ella, en el Tuparro; en una zona selvática inaccesible donde se rompió el contacto total con los cuidadores; los cuales trabajaban con cámaras trampa para observar la conducta del animal, que se revisaban cada seis días.

El 10 de diciembre de 2009 Sara fue liberada e inició su periplo en libertad. Su rastro se siguió por satélite durante un mes a través de un bosque de ribera, mostrando un recorrido de unos 2 ó 3 km diarios y aparentes conductas de rehabilitación. Sin embargo, a los 26 días el collar se activó el sensor de mortalidad, el animal no mostraba movimiento alguno. Cuando se consugió llegar hasta ella, había muerto, le faltaba la piel y las garras y sus restos estaban diseminados en la sabana. Hasta el día de hoy no se ha podido diagnosticar el motivo de su fallecimiento.



En la imagen del satélite se puede seguir los desplazamientos de Sara desde su liberación hasta el punto donde se recogieron sus restos. El recorrido en línea recta es de 14 km lo que supone un movimiento diario de aproximadamente 700 m cada día, que supondrían dos o tres kilómetros reales.



PROYECTOS DESARROLLADOS

AMAZONAS Y MILLARS

del 6 al 26 de junio, 2006

LA AMAZONIA COLOMBIANA: EL RÍO DEL ROSADO

del 1 octubre al 20 diciembre, 2006

LA COMUNIDAD INDÍGENA DE PUERTO NARIÑO

del 15 al 23 de octubre, 2006

MADRES COMUNITARIAS

del 4 de marzo al 30 de noviembre, 2007

ADULTO MAYORES DE PUERTO NARIÑO

del 3 de marzo al 31 de diciembre, 2007

CANOEROS DE TARAPOTO

del 4 de marzo al 31 de diciembre, 2007

ADULTO MAYORES DE PUERTO NARIÑO (2)

del 3 de marzo al 6 de noviembre, 2008

CANOEROS DE TARAPOTO (2)

del 3 de marzo al 6 de noviembre, 2008

MUJERES FILETEADORAS DE LETICIA Y PRODUCCIÓN EN PUERTO NARIÑO

del 9 de junio al 16 de noviembre, 2009

DESARROLLO Y CONSERVACIÓN EN BOJONAWI

del 1 de enero al 10 de diciembre, 2009

NAVIDADES SOLIDARIAS

del 18 de noviembre de 2009 al 29 julio de 2010

ESTACIÓN BIOLÓGICA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN PUERTO CARREÑO

del 15 de junio al 12 de diciembre, 2010

BIBLIOTECA DE APOYO PARA LOS COLEGIOS EN BOJONAWI

del 1 de julio al 12 de diciembre, 2010



Jacinto Terán



Tony Tirado



Virginia Maestro



Eduardo Blanco



José Becerra



Javier Ricardo Silva



COLABORADORES

Alcaldía de Caballo Cocha

Alcaldía de Puerto Nariño

Armada Nacional de Colombia

Asociación de Veterinarios de Vida Silvestre

Ayuntamiento de Vila-real

Conservation International

Diputación Provincial de Castellón

DIREPRO Perú

Ejército Nacional de Colombia

Fundació Caixa Rural Vila-real

Fundación Félix Rodríguez de la Fuente

Fundación Marcos Senna

Fundación Palmarito

Generalitat Valenciana

GHL Hoteles

Global Ocean

Grup Guix de Paleontologia

Hewlett Packard (Hp)

INCODER

National Geographic Society

Parques Nacionales Naturales de Colombia

Resguardo TICCOYA

Televisó Valenciana (Medi Ambient, Nou 2)

The Whitley Fund for Nature

Whale and Dolphin Conservation Society

WWF

5 años de solidaridad

EDC NATURA

FUNDACIÓN OMACHA

Este hermoso libro, donde se conjuga la calidad humana con el amor a la Tierra, es un breve resumen de cinco años de proyectos humanitarios y de conservación realizados en el Trapecio amazónico y en la Orinoquia colombiana por la ONG de Desarrollo EDC Natura-Fundación Omacha, destacando a las personas y entidades que han colaborado en ellos, haciendo posible esta realidad.

En 2006 la colaboración solidaria entre España y Colombia tomaba un nuevo rumbo, EDC Natura iniciaba una nueva andadura internacional con Fundación Omacha como contraparte, lo que ha permitido la realización de más diez proyectos de desarrollo y numerosas investigaciones científicas, así como intercambios culturales y tradicionales; a lo que se suma la nueva alianza con Fundación Palmarito.

EDC Natura-Fundación Omacha está presente en Hispanoamérica y en Europa, trabajando en la conservación de la Amazonia y del Orinoco; organizando el Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía y divulgando los ecosistemas y valores valencianos y españoles.

Pero principalmente está con la población de la Amazonia y de la Orinoquia; grandes espacios naturales que preservar, pero es de vital importancia empezar por favorecer a las comunidades indígenas y desfavorecidas que los habitan, mediante programas de desarrollo sostenible que respeten los valores humanos y los derechos de la Madre Tierra.

